AÑO XXVI. — Nº 1254.

# EL DIA

MONTEVIDEO, ENERO 27 DE 1957.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

**PUNTA DEL ESTE AL COMPAS DEL "ROCK AND ROLL".**

(Fotografía Toja).

**Estas espectaculares sesiones se reproducen no bien se encuentran más de dos "rocanrolistas", implacable ejercicio al rojo vivo de la autodeterminación juvenil.**

# PUNTA DEL ESTE AL

*¿Una expresión colectiva de histerismo?*

INDEPENDIENTE de toda convención y no exento de una retozona vitalidad desenfadada, el "Rock and Roll" acaba de hacer su frenético debut en Punta del Este, confirmando algunos de los aspectos espectaculares (no así el escándalo) de que venía precedido este implacable ejercicio al rojo vivo de la autodeterminación juvenil por manifestar, libre de inhibiciones, la sana alegría y el vigor que se necesitan para navegar en ese torrente encrespado de ritmo que se ha desencadenado en los dos lados del Atlántico.

Noche a noche la juventud que veranea en nuestro primer balneario vibra bajo el estruendo de esta música dinámica que arrasa con todo... menos con los rabiosos chillidos que emiten los impulsivos bailarines al balancearse frenéticamente como verdaderos posesos.

Ante esta invasión musical que brinda a rocanrolistas y espectadores, un grato motivo de solaz y esparcimiento, la población veraniega ha respondido en general, con admiración de ojos abiertos y cuerpos que siguen el compás, y en lo particular, con distintos criterios para clasificarlo, entre los cuales se hallan los que lo consideran un derivado del "booguie" (un snobismo más que ya pasará) y los que lo consideran como el más incitante cóctel que le estaba haciendo falta al balneario para iniciar adecuadamente la temporada estival de 1957.

A estas disparidades de criterio se puede oponer la unánime adoración que ha despertado en los adolescentes (los únicos capacitados, por otra parte, para abordar el torbellino) esta llegada del "rock" y que indudablemente los ha encontrado más preparados de lo que muchos suponían.

¿Qué que influencias "diabólicas" tiene sobre las juventudes el Rn'R? Mucha es la polvareda que se viene levantando acerca de este baile y de su máximo apóstol y custodio el vapuleado Elvis Presley, verdadero monstruo sagrado de esta inquietante y detenida "post guerra" (tan pródiga en profesionales de la desesperación y la angustia, en cultores de la "serie noire" y en descubridores de infiernos) que comparte con otros epígonos como Minou Drouet, Françoise Sagan y el mito del desaparecido James Dean, las voraces primeras planas de la prensa mundial a las que desafían con una celebridad de agresivo "in promptu". Con su cálida juventud imperdonable. Con su ruidoso éxito, que el gran público decreta, para escándalo de aquellos que lanzan gritos de indignación, levantando como nuevos predicadores su endeble moralina. O ya, desde otro plano político, para darles una inconsistente plataforma (¡aunque qué transitada!) a los apóstoles de la mentirosa razón social comunista y sus adláteres terceristas siempre prontos a vociferar, más y mejor, contra las expresivas características de la vida y costumbres norteamericanas. Así como también contra todo orden que pueda ser un corrosivo agente que descubra sus amaestradas tendencias, aceptando (naturalmente) la metralla y las balas para los niños y estudiantes húngaros (de cuyo olor a sangre no se librarán jamás los asesinos soviéticos) y fundamentando sus problemas del Bien o del Mal y la Moral Clásica, enjuiciando unilateralmente a estos modernos propulsores del "rock and roll" que beben bebidas gaseosas con el estigma de una generación cínica y desilusionada.

De todos modos y pese a la prédica roja y a la voluminosa propaganda de escándalo en torno, tenemos hoy en Punta del Este a toda la juventud verdaderamente convulsionada por esta arrolladora expresión popular de la música de los EE. UU. que gana posiciones en forma vertiginosa en todas las grandes capitales, incluída la propia ciudad de Moscú donde los discos de Rn'R se venden exitosamente en el mercado negro, provocando a la menor insinuación de Bill Haley y sus cometas o de Freddie Bell y sus "Bell Boys" el delirante entusiasmo de los fanáticos que colman las salas de baile o cinematógrafos de Montevideo, Río, Melbourne, o de donde sea, y de cuya influencia arrolladora no se salvó ni siquiera la grave y victoriana Inglaterra que mira perpleja a sus nuevas generaciones descolando butacas por el entusiasmo, en medio de ese hervidero de locura y de ritmo, con que siempre se rinde tributo (según algunos exagerados) al descontrolado frenesí del "Rock".

¿Podrá criticarse, pues, con fundamento, a estos jóvenes nuestros por su vasallaje a un ritmo en verdad electrizante, recibido con enorme entusiasmo en Punta del Este y que viene de recorrer el mundo hechizando a quienes lo practican?

Como fenómeno de las costumbres sociales contemporáneas quizá no resista el análisis de los sociólogos siempre preocupados en darle a los hechos y objetos una significación compleja y duradera.

*El otro espectáculo del baile: los que hacen el acompañamiento.*

*"Very, very shocking", dicen en Inglaterra. ¿Y qué diremos nosotros?*

*Su ritmo hace balancear frenéticamente a los adolescentes de todo el Este.*

*A veces en los giros más atrevidos, la dama desaparece.*

*Los comunistas consideran al "rock and roll" una artimaña capitalista para que las masas olviden sus preocupaciones.*

# COMPAS DEL "ROCK AND ROLL"

Descendiente directo del "big apple", del charleston, del zarandeado "booguie-wooguie" y del olvidado "Suzy Q", el "rock and roll" es, como toda danza una reacción contra la inmediata anterior y viene, según los entendidos y los sicólogos, a obviar esa necesidad de evasión casi suicida que anima al parecer de muchos a las generaciones actuales, dándole un enfoque sanguíneo al aturdimiento que pesa sobre una juventud coetánea de hechos tan dispares como Marilyn Monroe, las bombas de hidrógeno, la cortina de hierro, las experiencias interplanetarias y esos breviarios de violencia y de sexo al alcance de todo el mundo, que son entre otros, los más insignificantes "thrillers" de Le Breton o Spillane.

Decir ahora que el "rock" triunfó en Punta del Este, es agregar una nueva victoria a este baile que va camino de crear su propia mitología y que después de haber conmovido a todos los jóvenes de Estados Unidos y de la venerable Europa ha decidido establecerse en lo sucesivo en esos centros de la frivolidad y la elegancia insustancial que son las boites puntadelesteñas.

Lo que se puede asegurar, no sin riesgo de atraerse la ojeriza de los portavoces locales del Kremlín, es que las noches oceánicas del Este, están cada vez más divertidas con ese nuevo voltaje nervioso y ese subrayado frenético que recientemente adquirieron. Y que el "rock" impera con sus bruscos movimientos, sus impactos visuales y sus silbidos a granel, en medio de un tráfago que realmente parecería aspirar a que la vida carezca de toda relación con la realidad circundante, porque como en el "Caligari" de Carl Meyer y Robert Wiene se alcanza aquí el paradigma de la abstracción. Los movimientos de la danza son arbitrariamente bruscos hasta el frenesí y para conseguirlos, los bailarines han debido suprimir todas las articulaciones intermedias, pretendiendo, quizá, liberar a los bailes populares de sus ataduras. Intentando así (como piensan otros sagaces) la evasión de una realidad de recelos y odios, de temor colectivo y hambrienta de un poco de alegría que ilumine el alma atribulada de nuestro tiempo, pese a la ingratitud y a la indiferencia de ciertos contemporáneos escépticos.

*J. R. CRAVEA*

(Especial para EL DIA)

Fotos *TOJA.*

*El público de Punta del Este magnetizado por el "rock".*

*En "Le Carrousel" uno de los santuarios de estos entusiastas "fans".*

*s pistas de baile convertidas en un hervidero de ritmo.*

*Aullidos y otras exteriorizaciones inusitadas, en nuestro medio.*

*Representantes del Japón en esta liberación de inhibiciones danzantes.*

# ACARREADOR

*Dibujo de Sifredi*

LO único que le iba quedando a Melgarejo cuando se vino para el pueblo, era el carro prendido. Un carro estacudo y "todito riatau" con una yegüita doradilla "sumid' hast'al espinazo". Con el tiempo, hombre, yegua y carro vinieron a ser una misma cosa. Se llamaba Melgarejo, pero era todo El Solito siempre decía:

—Le pago el vino, al que me reconozca' cualquiera d'eyos cortaus diauno.

Hubiera costado reconocerlos. Y eso que Melgarejo había llegado a ser una de esas cosas que ya nadie mira de sabidas. Algo que tiene que estar adonde está; por que si no está, falta. Y él estaba allí, todos los días a las mismas horas, levantando polvo y metiendo escándalo por la calle real. A las mismas horas; la gente le tenía más confianza a la pasada de Melgarejo, que al propio reloj de la jefatura, para calcular las llegadas y salidas de los trenes. Se alcanzó a tener en cuenta la diferencia de minutos, según el carro llevara carga o no. Y esto variaba; las changas también tenían sus épocas. En las malas "riachas", hasta el carro parecía más deshecho, con el ruidaje del fierrerío y las ruedas despatarradas Melgarejo y la yegua empezaban a parecerse uno al otro, como cosas de un mismo par.

En tiempos de abundancia de bultos, todo cambiaba. Yegua y carro mudaban de pelo y asoecto. Y a él se le conocía a muchas cuadras por el chiflido. De lejos se anunciaba: largaba aquel hilo con o algo que le venía sobrando adentro. Parado en el pescante, iba dejando el reguero de aquella alegría por las calles.

En verdad, para medio mantenerse un hombre y una yegua, los acarreos daban. Ni que decirlo, tratándose de hombre como Melgarejo y yegua como la suya. Hechos "a las verdes y a las maduras". Mejor, "a las verdes y a las pintonas".

—Madurar, a mí nunca me maduró nada.

Y era verdad. Cuando vivía en la séptima, pasando el Olimar, era hombre remediado. Con lo que tenía, andando el tiempo y rodándole las cosas medio como la gente, pudo llegar hasta juntar plata. Y eso, con sólo mantenerse ahí, dedicado a cuidar aquel capitalito. Campo criador, poblaciones "de material" muy conservadas y una puntita regular de "movibles en pie". Todo propio. Y como caído del cielo. Porque él, como quien dice, se había acostado una noche "sobre pelegos" y se había levantado al otro día "nadando en lujo". No se acordaba de conocer ni por retrato familiar a una tal tía que dice que le dejaba todo aquello. Estaba de peón de holería por allá "por la loma'el diablo", cuando le cayó un milico a toda rienda:

—Mandan avisar del pueblo que baje, dice.

—¿Cómo que baje?

—Puesí; que vaya.

—¿Que vaya'onde?

—Que vay'al pueblo; si le digo que del pueblo...

—Güe y yo qué sé! ¿Y a qué santo via dir yo al pueblo?

—Ah, mire, yo p'ayá d'eso no conozco. Dice que baje.

Fue. Lo tuvieron más de una semana en idas y venidas. Y otra semana explicándole aquel enredo. Lo empezaban a trabajar de mañana temprano y lo largaban con el sol adentro A veces se iba con todo claro. Pero en la noche se le armaba tal entrevero, que al día siguiente había que empezar otra vez.

—Va'tenerme que dar otra lecioncita, porque anoche se me borronió todo.

Le veía puntas por todos lados a aquel asunto. Pero un día resolvió liquidarlo; más de cansado que de convencido. Tuvo sólo que decir que sí; salió dueño de campo, casas y demás.

Volvió para atrás el mismo día. A dar cumplimiento con los ladrillos y a ver si podía ordenar un poco el bochinche que le quedó hirviendo en la cabeza. No pudo. Entonces resolvió no pensar ni hablar más sobre aquello, hasta después de la quema.

—Uno no tiene la cabeza en costumbre pa tanta cosa

Tuvo que justificar el viaje al pueblo.

—¿Resucitastes, finau Melgarejo?

—Parece que sí, che .

—Da l'impresión de que te anduvieron enterrando la cola por'áhi.

—Jat'e cosas, si se m'enfermó la yegua. Era la doradilla.

—Suerte que las yeguas no hablan, ¿no hermano?

—Güe y si hablasen ¿qué hay?

—Las cosa que taríamo escuchando de aquevos barrio del lau del cuartel!

—Tas loco vo. Te digo que se me apestó.

Vio que le habían errado el rastro. Por ese lado podía estar tranquilo; además, él no abriría la boca "ni de juguete". El asunto era no pensar Aquello lo acorralaba. Para mejor, a poco no más, se viene a mezclar Francisca en el lío. Y claro, el lío se complicó. Lo de Francisca era cuestión de atar o desatar. Precisamente en eso estaba, cuando lo vinieron a meter en lo otro.

Hacía más de quince años que se gustaban con la Pancha. Y más de seis o siete que habían formalizado. Esto ocurrió por decisión del propio Melgarejo. Venía viendo que lo que había con ella, hacía tiempo que no eran aquellas cosas de gurises primos hermanos que se pasaban todo el día retozando juntos; más que nada porque los ranchos estaban juntos y a los padres no les importaba "cosísima alguna", lo que pudiesen hacer o no hacer. Lo que más lo hizo pensar en que no era lo mismo lo que "andaba habiendo" ahora entre ellos, fueron las conversaciones con la gurisa. Cualquier bobada los andaba haciendo tartamudear y "ponerse colorados hasta las orejas". Llegó a la conclusión de que tenía que "largarse de cabeza" y un día que la agarró a tiro se largó:

—¿Cuándo guardamo la ropa n'el mismo baúl?

Ella lo miró para decirle algo, pero no le dijo nada. Salió disparando y se encerró en la cocina. El se quedó allí, "hech'un abombau", abriendo la boca. Esa noche no durmió de vergüenza. Por una semana le sacó el cuerpo .

Anduvo un tiempo ahí, "entre dos pesos y veinticinco riale". Pero al mes no más, ya estaba de nuevo haciéndole la misma pregunta. Entonces fue él el que tuvo que irse. No pudo resistir allí, viéndola quedarse tan quietita mirando para el suelo. Sintió una cosa lindísima juguetearle por dentro y se mandó mudar

Después de eso, vinieron aquellos seis o siete años. Melgarejo se fue por ahí, a desparramar sudor. Caía algún domingo "de lejo en lejo". Llegaba y le hacía entrega de una maleta "socada" de almacén y otra de ropa sucia. Después se metían en la sala, corrían los gurises hermanos de ella y anochecían tomando mate y contándose zonceras. Un día de aquéllos, buscando sacar de miradas palabras, él le hizo por tercera vez la pregunta.

—¿Cuándo guardamo la ropa n'el mismo baúl?

—Y... eso quien sabe si vos quedrás...

—Si no quisiera, no t'iba'star preguntando.

—Podías tar hablando con la inverdá...

—Sabés que yo con ésa no hago migas.

—Si es así... cuando te parezca.

—Tonce vamo a casanos.

Esa noche se fue tardísimo. Se sintió nuevo cuando montó a caballo. Más grande se sintió; pero mucho más liviano Y eso que llevaba el mundo en el pecho.

Desde entonces, gastaron menos yerba los domingos. las tardes se les hicieron una "pasadita". Había mucho más que conversar. Al último, venían hablando de cosas para arriba de serias. Hasta de los gurises que iban a venir, se habían estado ocupando una vez. Les hacía gracia que fuesen a ser "melgarejos por los dos costaus".

---

Una noche, después de la quema, Melgarejo "apretó el gorro". Cuando la noticia corrió, ya se había hecho cargo de lo suyo y estaba al frente del establecimiento.

Había cortado por lo derecho. Después de "tener en mano" como cien "salidas" distintas. Noventa y nueve con Francisca; una sin Francisca. Con ésta se vino a quedar. Claro que la elección no fue cosa de estirar la mano y agarrar Fue un parto, de demorada y trabajosa. Pero, parto y todo, eso fue lo que salió.

—Con mujer, esto se me va'poner muy complicau.

No era preciso mujer, para complicar. Complicado ya estaba todo. De lejos, venía complicado. Apenas hacía un par de semanas que había puesto los pies allí, empezaron a llover cuentas. Cuentas de todos lados, tamaños y edades. Trató de "lomearse" pero no le dieron tiempo. Pagó lo que pudo de aquel "muerto bien jediondo" y por lo que no pudo pidió plazos Pero parece que los plazos ya habían vencido muchas veces. Cuando quiso tomar recuento para "tirar cálculos" ya no podía tocar nada.

Se volvió loco atrás de explicaciones. Se las vinieron a dar a los muchos meses. Un sábado de tarde, allí mismo; mientras gritaba un individuo arriba de un cajón pidiendo precio por cuanto había, entre un montón de viejos barrigones que metían el hocico en todas partes.

Por las explicaciones sacó en limpio, entre otras cosas, que aquél era el regalo de la finada. Sintió que la cabeza se le venía al suelo: se la agarró a dos manos para no dejarla caer y se hundió en un silla. Allí estuvo las horas, desangrando de aquel peso, mientras pasaba la correntada del revoltijo. Cuando estuvo solo, la noche se le trepó encima. Recién al día siguiente se reconoció. Lo que no pudo, fue hallarle sentido a semejante embrollo. No pudo explicarse a qué tenían que haberlo metido a él —Juan Melgarejo, nacido y criado en la cuarta sección— en una porquería de aquéllas, tramada en la otra punta del departamento.

Si no hubiera sido por algunos servicios de vecino, habría quedado en la calle. Lo único que se salvó de la "quemazón", fue lo que prestó mientras dispuso de lo suyo. Entre otras pocas cosas, la doradilla y el carrito. Se acomodó como pudo por allí por Villa Sara y trató de "revolvérselas". Fue cuando entró en el oficio. Empezó con unos viajes de leña que agarró en ese medio tiempo; después, le gustó para seguir con cualquier clase de viajes. Carro y yegua aguantaban y él, de a poco, se había ido reponiendo del golpe de aquella "sabandijería" de la herencia y lo que vino más atrás. Nunca comprendió nada. El asunto seguía boyándole ahí; pero tal vez por eso mismo, lo empezó a ver como algo cada vez más ajeno que propio.

Lo único que por muchos años le siguió "mostrando cara fea", era lo de Francisca. Alguna vez quiso "pasarlo a mejor vida", pero no pudo; sintió que se le prendía con uñas y dientes a algo ahora sí suyo, y que para arrancar una cosa, había que arrancar las dos. No arrancó ninguna.

Lo otro no. Lo veía como si todo hubiera ido quedando atrás de una vidriera. Pero como era él solo el que lo veía así, ocasiones daba qué pensar con su modo de ser.

—¿Y el campo, Melgarejo?

—Lo vendí.

—¡Que lo vendistes!

—Justamente.

—¿Por?

—Taba muy viejo.

—¿Lo qué? ¡Muy viejo!

—Viejazo. No servía más que pa criar lechuza y terutero.

La gente empezó a sospechar que se hubiera "farriado" el campo y que tal vez por eso quedara medio "tocau".

✤

Ya al carro le estaba faltando "mucha pieza" y a la doradilla sobrando mucho cuero, cuando Melgarejo llegó a "olfatiar" aquel 'rebusque' de la estación. Vida menos aporreada para los tres. Y los tres vinieron a terminar de envejecer en aquello. Si no hubiera sido por lo que pasó, quien sabe hasta dónde hubieran llegado juntos.

Lo que pasó fue cosa sencilla. Una mañana temprano, al llegar a la estación, Melgarejo se encontró con una volanta a dos caballos, atracada de culata contra la puerta. Al verla recién pintada y con aquella capota "compadrona", le pareció hasta linda la "porquería". Estuvo allí un rato esperando lugar. Cuando se lo dieron ya no quedaba ni un bulto. Recién vino a caer en cuenta, cuando vio el letrerito del lado de atrás.

Volvió de vacío y bajó la polvareda que iba levantando aquella "basura entremetida". Y volvió así mientras siguió yendo Pocos días; los pocos que aguantó la doradilla "a mitá de media ración".

Cuando cayó, fue a lo largo. Viéndola así, ya parpadeando aquella agonía resignada, él no quiso ni decirle un mundo de cosas que le vinieron ganas de decirle. Le acompañó hasta el último suspiro. Después, llamó unos gurises y los ayudó a cargar el cuerpo en un rastrón. Les puso condiciones:

—Ustedes se la yevan; pero me dejan inorando pa dónde y pa qué.

Todavía estuvo un rato mirando el cortejo. Pensó que en aquel poquitito de cuero y huesos, se iba arrastrando una punta de años. Años que a él se le habían juntado con los que ya tenía arriba, cuando empezaron a cinchar en yunta con la yegua vieja. Todo eso se le anudó con aquel recuerdo de la Pancha, que todavía de cuando en cuando le pegaba un arañazo. Y se le aguaron los ojos, al darse cuenta de lo viejo y solo que se quedaba.

Por unos cuantos días, la gente anduvo errando el cálculo de las llegadas y salidas de los trenes.

*Julio C. DA ROSA.*

(Especial para EL DIA).

*El Arco de Constantino. Fue dedicado a este Emperador el año 315 después de la victoria que obtuviese contra Majencio, pretendiente a la corona. Su construcción está noblemente proporcionada; en su ornamentación se usaron esculturas provenientes de otros monumentos.*

*El Coliseo. Este gran anfiteatro fue inaugurado por Tito en el año 80 d. C. con solemnísimas fiestas que duraron 100 días. En la Edad Media fue convertido en fortaleza y sirvió durante siglos de cantera por la riqueza de sus mármoles.*

# "LA CONSERVACION DE LOS MONUMENTOS ROMANOS"

*Quamdiu stabit Colysaeus stabit et Roma;*
*Quando cadet Colysaeus cadet et Roma;*
*Quando cadet Roma cadet et mundus.*

Tan firme estará Roma cuanto firme el [Coliseo;
Roma caerá cuando caiga el Coliseo.
Y cuando Roma caiga, caerá el mundo.

ASI cantaba Beda (el Venerable, monje e historiador inglés de vasto saber; 675-735) en el Siglo VIII, identificando la ciudad de Roma —cuna de nuestra civilización occidental— con el Coliseo, el grandioso monumento sobre el cual la fuerza de los siglos ha pasado con sus iras más violentas (terremotos, invasiones, incendios, depredaciones, demoliciones) sin lograr herirlo mortalmente.

A la sombra del Coliseo se ha extendido por toda Roma un cúmulo de monumentos que son la gloria y prez de la humanidad, importantísimos por su historia, por su esplendor, por su valor documental, artístico y arqueológico.

En un telegrama fechado el 12 del corriente en Roma, sin mucha responsabilidad, se echa un velo de amargura sobre el mundo de la cultura y de los amantes de las bellas artes al anunciar que los monumentos de Roma se "encuentran en tal estado que si no se toman medidas oportunas para reforzarlos terminarán *algún día* por venir al suelo".

De inmediato queremos desmentir tal hecho para que no queden sorprendidos aquellos no avisados. Lógicamente los monumentos de Roma —como todos los de este mundo— están sujetos a las contingencias del tiempo y podrían en verdad casi desaparecer —nunca en verdad lo podrían del todo— si se les abandonara a sí mismo sin defenderlos de la obra demoledora de los años. El Gobierno de Italia y el Municipio de Roma cuidan por medio de sus organismos técnicos esos monumentos con todas las garantías que en sus manos pone la moderna ciencia de la restauración que es también conservación. Desde luego, las garantías burocráticas que todo gobierno democrático está obligado a presentar en la administración del bien común, hace que muchas veces los procedimientos aparezcan perfectibles; y enu verdad toda obra humana puede siempre ser mejorada. Más de esto no se puede deducir que los monumentos de la Ciudad Eterna bajo el actual Gobierno están en peligro; todo lo contrario, Roma es en la actualidad una cantera viva de estudios y de trabajos (trabajos teóricos y prácticos) dirigidos a conservar y realzar su riquísimo patrimonio artístico y arqueológico.

Hace muy pocos meses se terminó de consolidar el Arco de Constantino; el trabajo fue realizado con refinadísima técnica. Las columnas del Arco, por ejemplo, dado el estado actual del mármol, para evitar que siguiesen "trabajando", fueron pacientemente perforadas todo a lo largo del fuste para permitir pasar, por su interior, un alma de acero que se ha convertido en la verdadera columna sustentante.

El mismo Coliseo vio parte de su frente, desde fines del 55, cubierto de andamios tubulares que decían de los trabajos que en él se realizaban y se realizan, para conservar en toda su grandeza el espléndido anfiteatro de los Flavios. Estos trabajos, de gran envergadura, se han de prolongar por mucho tiempo.

La restauración y consolidación del Panteón se terminó en 1955, después de ímprobos trabajos durante los cuales los mármoles del pronaos, que el tiempo ha deteriorado, fueron especialmente tratados; se empleó para ello un cemento especial preparado exclusivamente para esos trabajos en los laboratorios del Instituto Central de Restauración de Roma, salvándose para las generaciones futuras, entre otras cosas los más hermosos capiteles de la arquitectura romana.

La Via Appia desde 1955 fue cortada al tránsito para efectuar la restauración de la calzada y de los monumentos que la marginan, encontrándose muchos de ellos ya perfectamente consolidados. Las obras continúan con apasionado fervor.

No menos atención que la dispensada a los monumentos arquitectónicos, ha merecido la escultura por parte de las autoridades públicas.

Ejemplo de ello es la restauración a que fueron sometidos los grupos escultóricos que adornan el ingreso a la plaza del Capitolio. Se trata de dos esculturas, una Cástor la otra Pólux, con sendos caballos, colocados allí por Miguel Angel hacia el 1565; habíanse descubierto algunos años antes en la plazoleta Cenci, próximo al Tíber. En estos últimos años el mármol pentélico en el cual están labradas, comenzó a escamarse en varios puntos; algunas partes de las esculturas, por encontrarse flojas, amenazaban rodar al suelo y deshacerse. Las autoridades ordenaron una rápida intervención; de inmediato los gigantes de mármol se vieron rodeados de andamios y los técnicos auscultaron las míticas figuras. La estática de las estatuas fue consolidada; las antiguas junturas de hierro fueron sustituídas por ensambladuras de metal inoxidable; los taseles flojos se fijaron con especial cemento, y así quedaron los Dióscuros —Cástor y Pólux— preparados para andar por muchos largos años llevando el esplendor de sus figuras hacia el porvenir; cuando el tiempo inexorable vuelva a pedir la intervención del restaurador en ellas, serán tratadas quizá con técnicas perfeccionadísimas que hoy no conocemos y que las prepararán para recorrer un trecho más largo en la Historia.

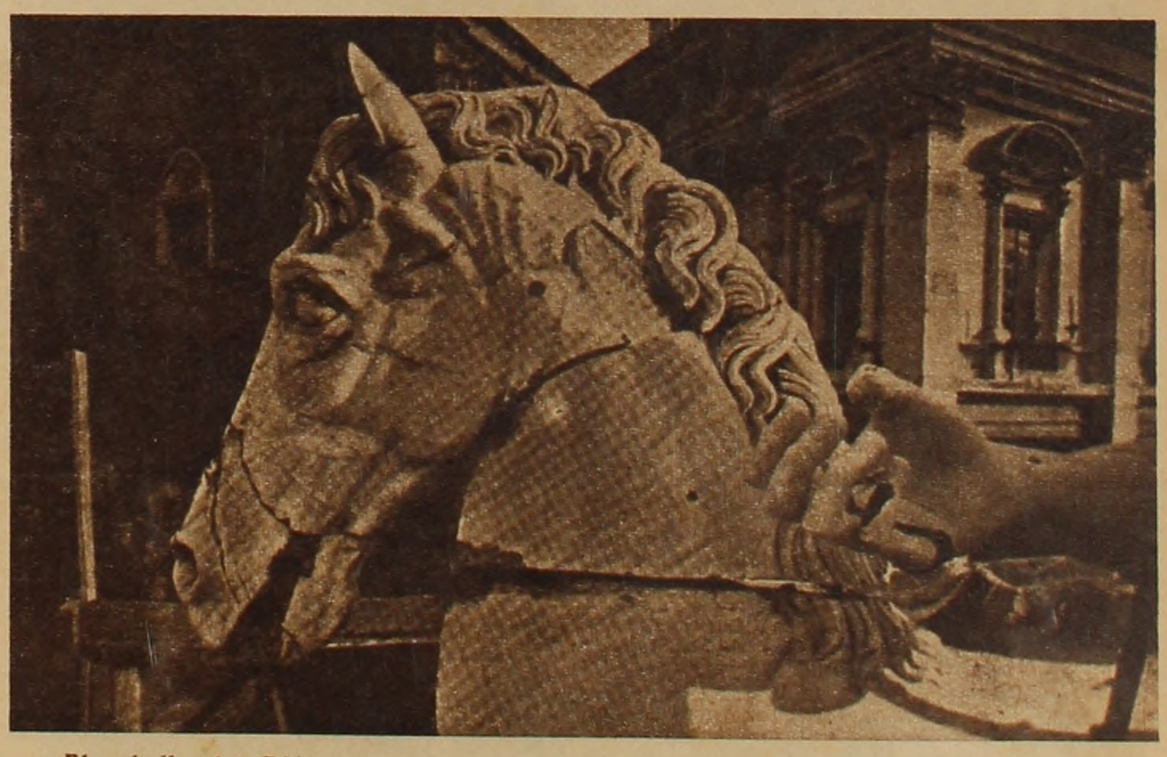
Los trabajos de conservación del inmenso legado que en pintura hiciese la antigua Roma, son también ímprobos, realizándose ello; por los técnicos apasionadísimos. Por la lógica limitación de espacio daremos un solo ejemplo de lo que en este campo se efectúa; él lo tomamos de los afrescos de la casa de Livia. Una habitación de una villa de los suburbios de Roma —la casa de Livia— poseía sus cuatro paredes decoradas con una pintura que representa un jardín, toda ella realizada con singular frescura. Hoy esta gran pintura mural se encuentra en el Museo Nacional de las Termas, porque amenazando perderse si se dejaba en las ruinas de la villa, fue — con especial técnica— arrancado de las paredes y colocado sobre especiales bastidores.

Un ejército de estudiosos, artistas, arquitectos, técnicos, velan por los tesoros de Roma; el Gobierno de Italia invierte sumas altísimas por que la labor de aquéllos no sea interrumpida; así en total colaboración se asegura la preservación de la luminosa llama que arde entre las murallas milenarias, llama que yo he visto, como asombrado testigo, alimentar con sostenida fe, con trabajo firme y con altísima ilusión.

*Luis BAUSERO.*

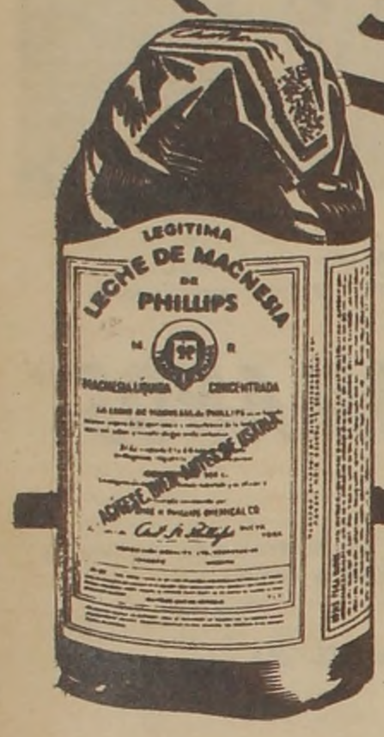
(Especial para EL DIA).

*El Dióscuro de la derecha durante la restauración. Esta estatua mide m. 5.50 de alto. La cabeza es la original, en cambio en el otro dióscuro, es obra del Renacimiento.*



*El caballo del Dióscuro de la izquierda. La restauración de estas esculturas fue realizada por el escultor Cosimo Dochi bajo el contralor de la Dirección de Museos Comunales.*

# LAXANTE SUAVE




ESPECIALMENTE INDICADO PARA LOS NIÑOS.

AUT. C. H. DE MED.

LECHE DE MAGNESIA DE

# PHILLIPS

QUE con José Sabogal se va el mejor pintor peruano de lo que va de este siglo, nadie lo discute. Sobre todo, hoy que está ya muerto. Años antes, hubo un bilioso e impotente guerrilleo contra él y su fama. La dieron en atacarle a título de antindigenistas y abstractistas. Un pintor amigo mío, muy ducho en su arte, me aseguraba: "No entiendo tu terquedad: Sabogal no es un plástico; es un ideólogo". Cuando un ideólogo se revela por medio de los colores y las forma se me hace que tiene mucho de plástico. No otra cosa hizo Sabogal. Y además —si además, ademenos— descubrió el colorido del Perú. Poquita cosa.

Allá por 1920 Sabogal irrumpió como un alud. Venía, joven, robusto, optimista, ligeramente melenudo y muy sobrerón, de Argentina, España, Africa, Francia e Italia. Había pasado unos buenos ocho años en esas tierras aprendiendo a pintar. Nacido en Cajabamba, en 1888, se empleó en la firma azucarera de los Gildemeister, hacia sus 18, con el objeto de estudiar y juntar plata. Trabajó algo así como un lustro y en cuanto reunió el dinero que le hacía falta se embarcó para Europa. Creció en olor de Zuloaga y Sorolla. Pero, llevaba al indio, crucificado, adentro. Así fue criollo e indigenista, sin dejar de ser español. De hecho, hablaba con unas eses montuosas de españolísimo. Pero así hablan también en Cajabamba...

Con Sabogal vino la tempestad. Campeaba una pintura gárrula en Lima. Una pintura decorativa, de calcomanías. Teníamos una reciente escuela de Bellas Artes dirigida por un pintor experto y escéptico, sabio en sedas al óleo y en todos los trucos de su arte, pero ayuno de grandes directivas. Sabogal constituyó en la vieja Casa de San Ildefonso un rincón insurgente. A él se acogerían Jorge Vinatea Reinoso, Camilo Blas, Julia Codesido, Cota Carvallo, Alicia Bustamante, Teresa Carvallo, Enrique Camino Brent; la flor de nuestra pincelería vernácula.

Anduvimos mucho juntos, por aquel tiempo. Y Sabogal recogió mis rasgos juveniles en una "mancha" heráldica que el otro día, cinco antes de su muerte, quería refrescar, al verla colgada un poco seca de un murallón de casa. Yo era de los fervientes del arte vernacular de José. Reconociendo en ello lo que de inevitable concesión literaria hay, había que rendirse ante el vigor y la frescura del pintorazo. Una pintura que carecía de indios y de cholos, en un país de cholos y de indios, se aborrotó de los unos y los otros. Era una reivindicación, no por tardía, injusta.

*José Sabogal.*

*CUADERNO DE BITACORA*

# JOSE SABOGAL Y LA PINTURA INDIGENISTA

Cuando murió Daniel Hernández, Sabogal ocupó la dirección de la Escuela de Bellas Artes. Su hegemonía se hizo irresistible. No porque lo quisiera, cuanto porque manaba de él, como surgente natural. Cierto que exageró a veces la ortodoxia indigenista. Pero, ¿se lo pueden reprochar ahora los que, en nombre del más estrecho de los nacionalismos, realizan en otros campos una tarea de propaganda unilateral a ratos intolerable?

Los años cavaron sus huellas. Surgió un movimiento abstractista. Llegaron otros pintores. Como siempre ("los gorriones se agrupan en bandadas, las águilas van solas"), todos encontraron su común denominador: contra Sabogal. Este tenía una pésima cualidad entre otras: su orgullo. Lo trabajaron por lo burocrático. En sus entreveros de director, alguna vez fue hosco. El no reparaba en apellidos. Ni en posiciones. Pues, uno de esos pequeños líos, le trajo su primera y vasta derrota. La burocracia, sabiamente aceitada, empezó a cercarle. El se presentó al ministerio con una alternativa: o su criterio o su renuncia. El Ministro (una historia alumnal antigua...) escogió ágilmente la renuncia. En un país donde los valores nacen cuando mueren, era natural que se tratase de sepultar a quien tan altamente vivía.

Suele ocurrir que la pérdida de una posición burocrática signifique para Juan Lanas más que perder la vida. La estrella de Sabogal empezó a palidecer. Para mí, no. Aunque me aspen. No hace sino cuatro semanas que en un reportaje para el semanario "Jornada" contesté: "Para mí Sabogal es el primer pintor peruano" y mencioné al par, por razones diversas, a Macedonio de la Torre, el rey de la imaginación y a Cossio del Pomar un experto internacional en retratos. Claro: en el Perú hay obligación de empezar olvidando a éstos. Somos un cruel país en donde la dulzura es sinónimo de poderío.

No sé si fue por eso, por lo que Sabogal, a quien no veía desde enero de 1945, vino a verme. Fue la noche del domingo 9 de diciembre. Le interesó grandemente mi pequeña colección de pintura colonial cusqueña y la de pintores peruanos, entre los que está claro, él. Estaba lleno de planes. Ni una sombra de pesimismo. Dirigía una sección especial de arte peruano en el Museo Nacional y estaba entusiasta por una exhibición de arte popular. Nos despedimos por pocos días. No terminan ya. El domingo 16, en Huanuco, donde realizaba una visita de otro tipo, leí el diario anunciando su deceso. La prensa, amable y todo, no ha sido justiciera con Sabogal. Los elogios embridados testimonian mal digerida admiración: la peor de las admiraciones.

Dígase lo que se quiera, a Sabogal se le debe el renacimiento de la pintura peruana. Sin él, no existiría el fervor, el noble estímulo, al vaciarse a la calle que caracterizó su actuación y su arte. Pintaba, vigorosamente, como él era en su ser natural. Colorido vivísimo, contrastado, grandes pinceladas, dimensiones impresionantes, en lo que trascendía la huella de Rivera, a quien admiró mucho en México. Dibujo cuidadoso, desdibujado después, en que daría testimonio de su devoción por Picasso. Grababa en madera con extraordinario vigor. Hacía aguafuertes espléndidas. Confeccionaba objetos de arte popular. Era un sincero, profundo, irrenunciable seguidor de lo peruano. Era el Perú en pintura. Hecho pintura, mejor dicho.

Independiente, insobornable, además, ciudadano ejemplar, no transgredió sus propias reglas en arte ni en vida. Nadie podrá pasar a la vera de la pintura peruana, ni aún americana, sin inclinarse ante José Sabogal. Como lo hacemos ya, doloridamente, ante su temprana tumba.

Lima, diciembre, 1956.

*Luis Alberto SANCHEZ*

**(Especial para EL DIA)**

*La mujer del Varayoc, óleo de Sabogal.*

*Otto de Kat. "Calle de Overdeen. Holanda.*

*Tini Van Doornik. "Paisaje de Limburgo". Holanda.*

# RODOLFO JACOBSEN Y SU COLECCION DE CUADROS HOLANDESES

RODOLFO H. Jacobsen nació en La Haya, Holanda, en 1918. Estudió ciencias comerciales, pero sin éxito. Su vocación y atracción por los problemas relacionados con la esencia del Hombre, cobraron fuerza, y se hundió en la lectura y meditación sobre religión, teosofía, antropología, y paidología. Fue influído a ello por el santo hindú Ramakrishna, y el pensador ruso Ouspensky.

Después de haber vivido durante cinco años los horrores de la guerra cruel y sin pausa, piensa que el fondo del problema humano, es decir, la forma de llegar a un perfeccionamiento y una corrección total, radica en el concepto de que el hombre debe ser educado a través de todas las etapas de su vida (contralor de la educación de cada individuo). A pesar de ser ya casado, se inscribió en la Escuela de Trabajo Social, donde cursó cuatro años de estudios. Ello le abrió muchas perspectivas en el camino de la protección a la infancia. Terminados estos cursos, trabajó como consejero del juez de niños en Amsterdam, y como Consejero de un Asilo para muchachos desvalidos. Luego lo hizo como Leader en la más moderna Casa para Huérfanos en dicha ciudad. Más tarde, inicia la propaganda sobre los "tests sicológicos", para la enseñanza y para la industria. A principios de 1953, hizo el propósito junto a un amigo el sabio Enrique van Praag, de salir de Holanda. La elección recayó en el Uruguay, considerado como el país de la libertad... Llegó en la Navidad del mismo año.

---

No es extraño que un espíritu como el de Rodolfo Jacobsen, pronto, por su sensibilidad afinada por tanta visión de dolor, recayera sobre la vida y obra de los artistas holandeses. Su padre era un gran coleccionista de arte moderno, y su suegro importante comerciante en antigüedades de Holanda. Tuvo pues, en la propia casa, el principio de selección. Su aventura se inició trayendo a nuestro país, una colección importante de cuadros de pintores holandeses contemporáneos. No tuvo suerte, ya que un percance frustró sus propósitos, y sus cuadros no pudieron exponerse. Pero no ceja, en su lucha, y vuelve, luego de un corto viaje a su país, y trae una bella variedad de pinturas que exhibe en Galerías Caviglia. Esta exposición, que tuvo un gran éxito de público, fue patrocinada por UNESCO, y el Embajador de Holanda en nuestro país. Siguió una exposición en el Ateneo, y otra en Punta del Este. De toda esta experiencia, que ha realizado el señor Jacobsen, quedan aún una treintena de cuadros de valor, que muestra actualmente en su estudio de la calle Gonzalo Ramírez 1497, apartamiento 5. Allí, frente al mar, el ya veterano coleccionista que es, puede hablar de pintura, y anotar los valores plásticos de sus obras, que enfiladas en la galería, cuentan historia del paisaje holandés, en espontáneas realizaciones modernas, lejos del tan conocido estilo antiguo. La nueva pintura holandesa, retazo de una colección que debía quedar en el Uruguay, nos señala un carácter distintivo de los artistas de los países bajos: de su nuevo concepto moderno, y bien encarado, que si aún se conserva en pos-impresionista en algunos aspectos, posee en cambio, un encuentro con el color y la savia de años de experiencias, seguidas por evoluciones naturales, y con esencia en la misma naturaleza. Porque la pintura moderna naturalista holandesa, no se separa de su faz expresiva por el color, y conserva el dibujo firme y vigoroso que siempre le distinguió. El concepto traduce un encuentro dal paisaje en la gama total, que muchas veces se hace viva, y otras serenamente sensibles a la atmósfera. Las figuras que dan la pauta de la solidez de estudio de estos pintores, nos muestran el oficio y la preparación conque someten sus esbozos, para luego, en simples tintas o colorido pastoso, afirmar la obra, dándole los toques de carácter. La soltura de pincelada, es asimismo, una de las más notables virtudes de los pintores holandeses, sin entrar por ello a la fácil habilidad, ni fuera de una sobria y auténtica valoración tonal. Las flores, los paisajes, las composiciones —éstas de riquísima factura— son temas que abordan, y que resuelven según la inspiración que la característica les asigna. De allí que no se vea una copiosa igualdad en los cuadros que pertenecen a un mismo artista y sí una interpretación. Campos labrados, Paisajes de Puerto, rítmico encuentro de luz y color en las montañas y cielos, estrechas callejuelas de antiguas casas tristes y colorido desbordante en las flores...

El "Huerto de Olivas cerca de Florencia", de Paul Citroen, da la pauta del sentido interpretativo del artista: una técnica colorista y suave, *trazada* en pincelada suelta y fluída: un todo armonía con bellos grafismos detallando la característica de las hojas y el ondular de las ramas. Después, el "retrato melancólico", realizado en "grisalle" *lavado* y espiritual, en un total gris-ocre, teniendo en cuenta la expresividad. "Flores", pleno color empastado, riqueza de materia, y envoltura de trazos cortos, acompañando la composición del color.

Otro ejemplo de ductilidad, es Otto de Kat, con "Calle en Overveen", y "Playa de Colonne", aquel con el sentido de soledad humana, éste con plácida soledad de playa y barcas: jugado el color según el concepto, interpretada la naturaleza en su interior contenido.

De la faz mitológica, queda un cuadro: "El encuentro de Odiseo y Nausikaa", de Van der Berg, obra de trabada composición, de colorido sobrio, y con un dejo de primitiva sensación en su armonía, que lo hace sugerente y muy original. Y el "Paisaje de Limburgo", de Tini Van Doornik; rítmico encuentro de masas de color, y planos de luz ubicados dentro de un movido don dinámico; donde las fuerzas quietas de la naturaleza, están representadas por esa potencia encerrada, delatada por una vigorosa concepción.

Schulman, con su "Campo de Flores": horizonte lejano y diafanidad con apenas perceptibles nubes, que hacen más delicada la armonía que en el campo fluye con la tonalidad individual de las flores, como nota de *color*. En la acuarela, la de Nico Wignberg, es una nota que revela los auténticos valores de un pintor que, a través de un tema sencillo, sabe sacar sugerencias de color, y

*Paul Citroen. "Retrato melancólico".*

nobleza de sentimiento. Es esta de Jacobsen, una buena colección, que nos muestra una parte de la pintura holandesa moderna, que sin retumbantes nombres, nos da la sencillez de pintores de conocimientos técnicos, y sobre todo, de expresividad ante la naturaleza, forjada a través de conceptos pictóricos que, a su vez, no excluyen, ni la forma ni el color reales.

*Eduardo VERNAZZA.*

(Especial para EL DIA).

*Nico Wignberg. Paisaje de las Dunas. (Holanda).*

*David Schulman. "Campo de Flores". Holanda.*

*Estatua de Hernán Cortés, ubicada en el mismo lugar en que estuvo la casa en donde nació, en Medellin. Al fondo, el Castillo de Medellin, donde vi ió Isabel la Católica cuando era niña.*

*Entrada a la iglesia de San Martín, donde fue bautizado Her*

# ESPAÑOLES QUE HICIERON HIS

EL valiente pueblo de la España Occidental se considera fuertemente ligado a las Américas, con ataduras formadas por sus coterráneos que hicieron historia, tales como Pizarro, Cortés, de Soto, y Balboa. Muchos de estos españoles, curtidos de sol, se consideran mucho más vinculados al Nuevo Mundo que al que geográficamente pertenecen del Viejo. No disimulan ese sentimiento, y se prodigan con los raros visitantes de América que se deciden a recorrer los caminos, muy poco frecuentados de turistas, para visitarlos.

Acabo de recorrer esta parte de la España Occidental de donde partieron los conquistadores y exploradores del nuevo mundo español. En Barcarrota, el dueño de una taberna que había sido lugar favorito de Hernando de Soto, antes de explorar el Mississippi, cerró su venta para llevarme a casa

*Monumento erigido en memoria de Hernando de Soto, en un ángulo de la plaza de Barcarrota, donde nació. La placa dice: "Al valiente y magnánimo guerrero Hernando de Soto, conquistador del Perú, Gobernador de Cuba, Adelantado Capitán General de la Florida. La villa de Barcarrota, su patria, dedica esta memoria en 1865"*

de su competidor, pensando que preferiría las bebidas suaves de América que la del vino rojo que él me ofrecía.

En Jerez de los Caballeros, donde nació Balboa, descubridor del Pacífico, el único guardia que existía cerró su garita para servirme de guía.

En Trujillo, donde nació Pizarro, conquistador del Perú, un jornalero que dejó de almorzar para acompañarme, rehusó una propina porque había sido su "huésped".

Y en Medellin, donde estuviera el hogar de Hernán Cortés que conquistó las riquezas de México para España, otro policía me guió voluntariamente.

Es bastante curioso que todos esos hombres, y docenas de otros conquistadores menos conocidos, que cruzaron los mares, salieran de esta misma región, tosca provincia apretada contra Portugal, que se conoce por Extremadura, o más rústicamente por "La Extremadura".

El visitante de esta región siente el aislamiento de la zona. Está distante en el tiempo y en el espacio español del resto de Europa, y del siglo XX .La Extremadura comienza a unas dos horas de marcha en automóvil, desde Palos de Moguer, puerto del que partió Colón en su primer viaje, hasta los lugares de nacimiento de Balboa y Pizarro; y otro par de horas a lo largo de la ruta, llevan a los pueblos natales de Soto y de Cortés.

Vasco Núñez de Balboa nació en 1475 en Jerez de los Caballeros, adormecida ciudad de 15.000 habitantes, cercana a la frontera portuguesa, tierra rocosa salpicada de chozas de pastores. El hogar del descubridor del Pacífico está en una difícil de encontrar, inaccesible al auto. Tuve que pedir la indicación a la Policía, guardián único, que se puso el casco, cerró el cuartelillo y me condijo partiendo de la plaza principal, para trepar por callejuelas hasta la calle del Capitán Cortés, (que no es el "conquistador", sino un héroe moderno). Las casas frente a las que pasábamos formaban un muro curvo de fachadas blanqueadas. Nos detuvimos frente al número 8". "Esta es la casa que buscamos", explicó mi guía, y se abrió paso a través de un montón de chiquillos curiosos, para llamar a una ventana cerrada. Apareció una cabeza y mi guía preguntó si podíamos ver el cuarto en que había nacido Balboa. La cabeza desapareció y momentos después abrió la puerta de calle la señora María del Rosario, uno de los ocupantes de la casa. El cuarto donde había nacido era una pequeña habitación sin ventanas. Ni dentro ni fuera de la casa había referencia alguna que indicara aquel lugar como el del nacimiento de Balboa, descubridor del Pacífico en 1513.

La señora Rosario nos mostró toda la casa y nos dijo que ella y su esposo Hernández, un labrador, vivían allí conjuntamente con otro matrimonio, y sus niños, doce personas en total.

"En los años que vivimos aquí, han venido varias personas a ver la casa", dijo. "Nos produce un gran placer cuando alguien viene".

No pudo recordar exactamente cada cuanto tiempo había ido alguien, pero dijo: "no muy a menudo".

Los chiquillos que esperaban fuera nos saludaron con la mano gritándonos "adiós", cuando abandonábamos la casa. En la puerta de la estación de policía mi guía me dio calurosamente la mano, me ofreció la hospitalidad de su casa y me pidió insistentemente que regresara otra vez.

Quince millas hacia el Norte de Jerez, está Barcarrota, ciudad natal de Hernando de Soto. El camino es típico. No se encuentran autos. El único vehículo moderno era una bicicleta. Encontré varias carretas tiradas por bueyes, algunos carros tirados por mulas, y un hombre montado en un burro peludo. Su esposa iba detrás.

De Soto nació en 1500 en la casa que es hoy la número 1 de la calle Hernando de Soto. Es una casa sin edad, de dos pisos, recientemente rejuvenecida por la ayuda anual arquitectónica de la región, con una mano de blanqueo.

Un momento después de haberme detenido frente al número Uno, luego de haber recorrido a tumbos la calle rústicamente empedrada, un hombre de magníficos bigotes salió de la casa de enfrente.

¿Ha venido usted a ver la casa de Soto?, me preguntó.

Identificándose como "Antonio, el barbero", dijo: "Si hubiera sabido que usted iba a venir, habría traído las llaves de la casa".

Era imposible visitar la casa de Soto porque su ocupante Benigno Blanco y su familia, trabajaban en el campo, en las afueras de Barcarrota, y no estaban de día en casa.

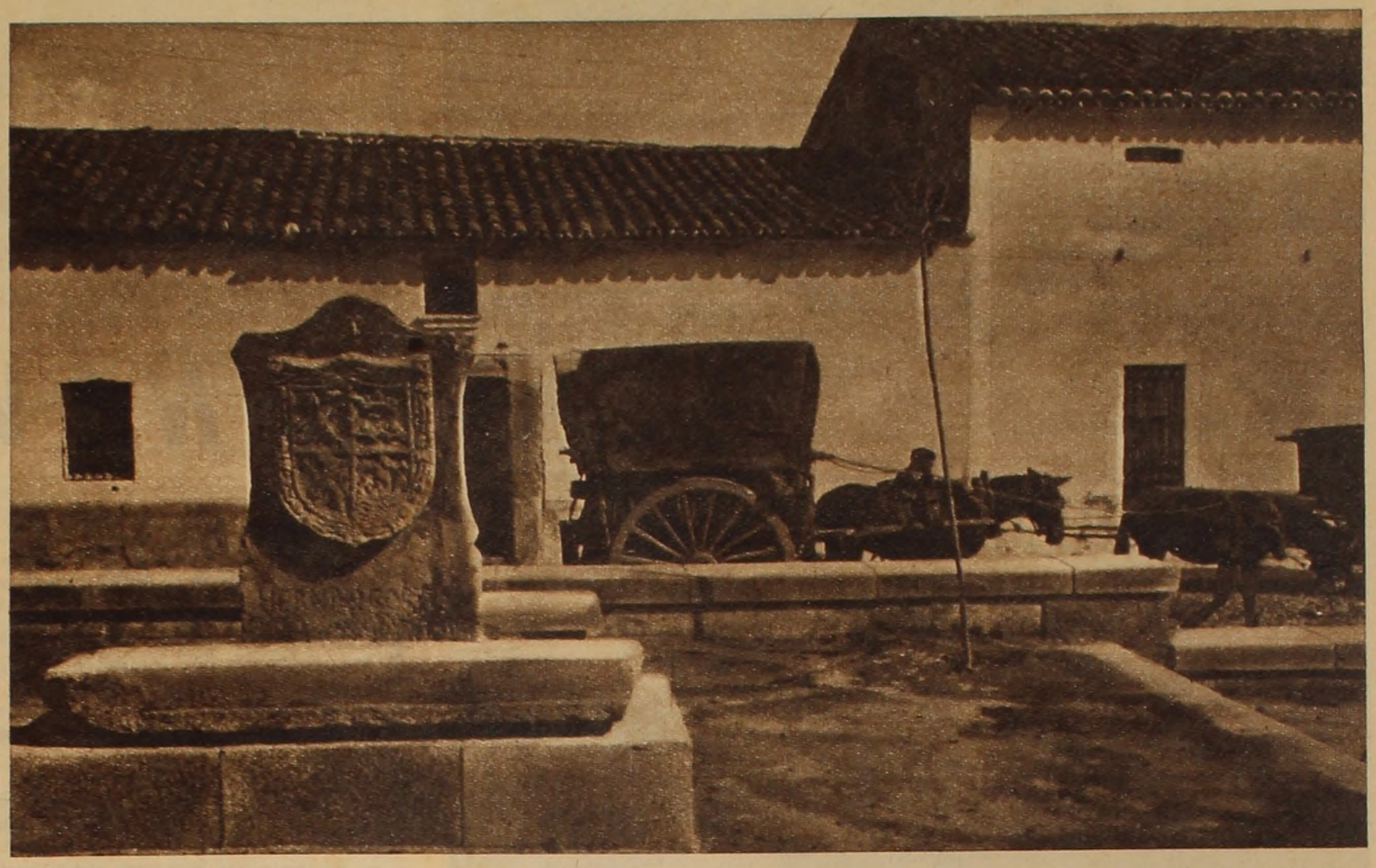
"El interior de mi casa es igual. Se la voy a mostrar", dijo Antonio. Mientras hacíamos una rápida jira por su modesta casa, me explicó que "muchos turistas" venían a ver la casa de Soto.

Pocos minutos después se contradecía. Cuando regresamos de nuevo a la calle, Antonio indicó mi auto y sugirió que fuéramos a tomar un vaso de vino en la taberna donde lo hacía de Soto. Subimos al auto. Otros tres hombres, de la carpintería de al lado, se deslizaron en el asiento de atrás. Antes de que pudiera salir de la primera Antonio gritó: ¡Pare pare! Accioné los frenos. Habíamos llegado a la taberna. Hubiera sido mejor hacer el trayecto a pie. Antonio dio unas palmadas sobre los hombros del tabernero. "—Mira, otro turista de América. Sírvenos vino". Cuando el vino hubo sido servido, preguntó al de la taberna: "Recuerdas a los otros turistas verdad?"

El tabernero no sabía que es lo que debía contestar. "Seguramente que los recuerdas", insistió Antonio. "Los traje aquí en mayo, luego fuimos a lo de Juan" dijo.

Insistió en cerrar su negocio para ir a otra taberna pero antes de hacerlo fue hasta el fondo y trajo un montón de uvas de una enorme pila que esperaba ser apisonada

*rtés. Una placa de mármol recuerda el hecho.*



*Piedra conmemorativa del lugar donde estaba la casa en que nació Hernán Cortés, en Medellin.*

# ISTORIA

ra hacer vino. Las lavó con agua fresca cada de un pozo, y me la ofreció. Mientras tonio pregonaba qpe yo era uno de esos uchos turistas", el tabernero me confió n pesar que "muy poca gente llega a Barrota".

En camino para salir de la ciudad, Anio, el tabernero, los tres hombres de la pintería y un labriego a quien yo había ometido llevar hasta otra ciudad próxima, condujeron a la plaza principal. Allí bía una estatua de Soto con armadura, alr mayor que el tamaño natural. Su pedes de piedra, rodeado de macetas con flores as tenía una inscripción:

'Al valiente y magnánimo guerrero Herndo de Soto, Conquistador del Perú, Gornador de Cuba, adelantado Capitán Geral de la Florida, la villa de Barcarrota, patria, dedica esta memoria en 1865".

El labriego Juan López que siguió congo hasta Badajoz resultó estar muy bien ormado sobre América.

'Ahorro dinero y quizás pueda algún día itar América, a pesar de que resulta muy o", dijo con satisfacción .Creo que mucha te de aquí piensan que están más cerca América que de Europa.

'Sí, si alguna vez tengo bastante dinero a viajar, iré a América".

Medellin, donde en 1485 o quizás en 4 nació Hernán Cortés, el conquistador México está al Noroeste de Jerez y carrota, más allá de la ciudad romana de rica. Es una pequeña población de 2.000 itantes, dominada por un sombrío casti y a la que se llega cruzando un antiguo nte romano.

El policía del pueblo dejó de prestar nción a dos hombres que trataban de car los arreos a una escurridiza mula para cerme sus servicios mostrándome la ciu. La casa en que Cortés había nacido ya existía. El conquistador es recordado por potente estatua en la plaza principal Medellin, una placa sobre la pared de la sia en que lo bautizaron, y una lápida re el lugar de la plaza principal en que ba el cuarto de la casa en que nació.

a lápida está esculpida con el nombre rnán Cortés" y los distintivos de abolen. En la parte posterior está grabada: "Aquí ba el cuarto en que nació Hernán Cor en 1484". Le hice notar a mi policía que, según los libros de historia y enopedias, Cortés había nacido en 1485. rascó la cabeza e indicó que alguien haquerido corregir, borrándolo, el número l en 1484.

a lápida está cerca de la magnífica esa de Cortés con armadura. Sostiene un ndarte con una cruz y parece marchar a la inmensidad del tiempo. La estatua mantiene neutral en la cuestión del año nacimiento, pues solamente lleva la fecha u erección: 1890.

mitad de camino de la colina, en dirión al Castillo está la iglesia en que és fue bautizado. Una lápida nueva de ra blanca colocada en la pared dice: "En esta iglesia de la antigua parroquia de San Martín, fue bautizado en 1685, Hernán Cortés, conquistador de México". Un borrico pastaba al pie del muro en que está la lápida. Mi guía sonrió. Indicó la fecha. "Vea, aquí dice 1485".

La última parada era Trujillo, sobre la carretera de Portugal a la reluciente Madrid, ciudad capital de España .

Lo que queda de la casa en que nació Francisco Pizarro, entre los años 1471 y 1475, está por encima de la gran plaza de Trujillo, en la antigua sección de la ciudad. Tortuosas callejuelas se extienden por la colina desde el nivel de la llanura que la rodea, hasta la plaza. Encima de eso, dominando toda la comarca, está el castillo una reliquia de la época en que los oscuros moros gobernaban esta parte de España.

Una admirable estatua de Pizarro jineteando un caballo a galope, domina la gran plaza. Cuernos grotescos forman curva hacia atrás del casco con visera. Las espuelas se clavan en los hijares broncíneos del caballo. La mano derecha de Pizarro empuña una espada en guardia.

Detrás de la estatua está la iglesia de San Martín con su campanario adornado por una media docena de nidos de cigüeñas.

Un mozo del café llamó desde la acera a Tomás García, y le pidió que me llevara a la casa de Pizarro. Tomás iba a almorzar, pero dijo que estaba muy contento de dejarlo para más tarde. Resultó un guía excelente y me mostró toda la ciudad, pero perdió su almuerzo.

Cruzando la plaza se encuentra lo que en otro tiempo fuera Palacio del Marquesado, que tiene en una de sus esquinas la reproducción de la cota de malla conferida a Pizarro por Carlos V, rey de España. Algo más allá de la gran plaza está la casa de Pizarro. Las rústicas paredes de piedra están completas, pero el edificio está sin techo. La vegetación crece por las paredes. El orgulloso símbolo heráldico de Pizarro cuelga en la puerta. Al lado de esta casa en ruinas está el convento de las Gerónimas, con una capilla en la que una figura descolorida muestra a Pizarro arrodillado debajo del altar.

Descendiendo por la calle se encuentra la iglesia del siglo XIII de Santa María la Mayor, donde Pizarro fue bautizado en una pila todavía en uso. Un anciano rezongón nos abrió la puerta de la iglesia, y nos enseñó todos los puntos de interés. Recitó los nombres de los conquistadores que estaban enterrados allí, o eran recordados de alguna manera. Era el pasar lista de la fama del Nuevo Mundo: "Don Juan de Soto de Aramilano, Hernando Cervantes, Diego García Barreda", la voz cascada hacía eco en las sombras de la iglesia. De nuevo en la gran plaza. el reloj detrás de la estatua de Pizarro, me recordó que Tomás había perdido la hora del almuerzo. Gentilmente se negó a aceptar ninguna compensación por su almuerzo perdido.

Parecía que hablaba por toda la tierra de los conquistadores, cuando rechazó mi mano diciendo:

—"No. Usted ha sido mi huésped".

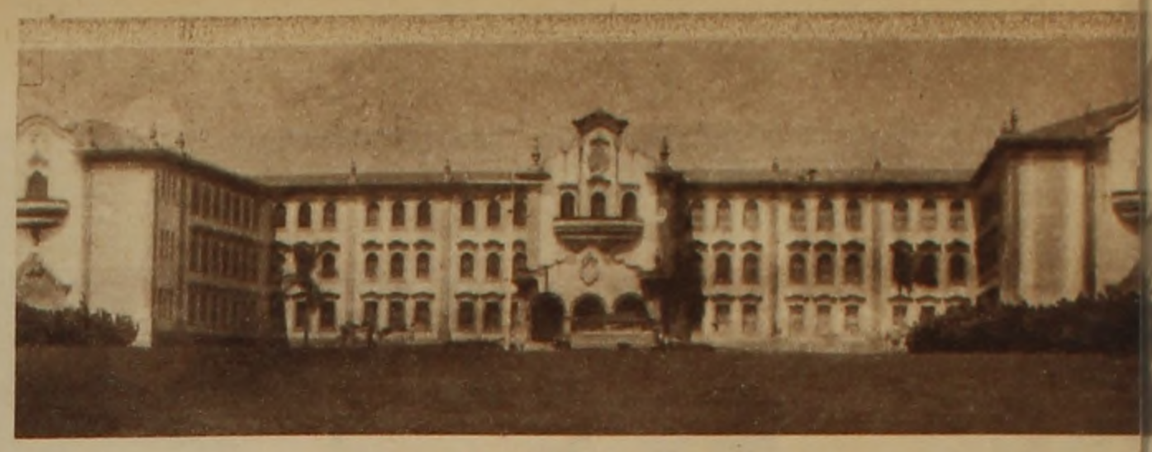
*Henry F. SCHULTZ.*

U. P. Exclusivo para EL DIA.

*Plaza de Trujillo donde está la estatua de Francisco Pizarro, réplica de la levantada en Lima (Perú). Día de mercado de alfarería.*

*La casa donde nació Francisco Pizarro, entre 1471 y 1475, la que conserva sus muros de piedra, y el escudo heráldico, pero no tiene techos.*

*Casas de los plantadores de caña de azúcar junto a una carretera (Alagoas).*



*La Universidad Rural, del Estado de Río de Janeiro.*

# CAÑAVERALES BRASILEÑOS

*Cañaverales en zonas bajas aluviales (varzeas) de Pernambuco.*

*Transporte de caña cosechada a través de un cañaveral. (Estado de Río).*

**EL** número de especies entre criptógamas y fanerógamas que componen el mundo vegetal, debe aproximarse de acuerdo con los conocimientos actuales a trescientos mil. Pero de ese elevado número de variedades de plantas el hombre ha sometido al cultivo más o menos continuado (podría decirse que ha domesticado) a sólo seiscientas especies. Entre estas últimas figuran vegetales que han resultado providenciales y en determinadas comarcas constituyen la base del bienestar, y aún de la supervivencia de las sociedades humanas. Multitud de especies cultivadas nos han llegado desde la más remota antigüedad; es posible que el trigo, por ejemplo, haya sido sometido a cultivos rudimentarios desde hace unos veinte mil años. También la caña de azúcar (Saccharum officinarum) que crece en forma espontánea en ciertas regiones montuosas y relativamente húmedas del Asia tropical y subtropical, fue utilizada por los pueblos de viejas civilizaciones, aunque nuestras primeras referencias claras acerca de sus particularidades y de su uso, se remontan a los tiempos de Alejandro el Grande. En cambio la remolacha azucarera, que hoy puede considerarse como una seria competidora de aquélla, como productora de azúcar, aunque conocida desde lejanos tiempos, comenzó a ser cultivada intensamente desde los primeros decenios del siglo pasado.

Se debe indirectamente a los árabes la difusión de los cultivos de caña de azúcar en diversas comarcas europeas, africanas y del Asia Occidental. Por mucho tiempo, Venecia se transformó en un foco distribuidor del azúcar en diversos países de Europa; pero más tarde esta hegemonía pasó a Lisboa. Con el descubrimiento del Nuevo Mundo, la referida planta fue llevada desde las islas Madeira, Canarias y de otros puntos del globo a las costas y llanuras litorales de la América tropical y subtropical. Es posible que haya sido llevada al Brasil en 1530, formándose los primeros plantíos de importancia en la región de San Vicente, y más tarde en Pernambuco y Bahía. El azúcar americano, y particularmente el brasileño, inundó los mercados de Europa, y a pesar de que se hicieron experiencias para obtener azúcar a partir de la vid, de algunas frutas y aún de la remolacha, el producido por la caña ejerció en el comercio un dominio absoluto por espacio de varios siglos. Las guerras y los bloqueos consecuentes obligaron a ciertos países, y en forma especial a Francia, a librarse de semejante dependencia, tratando de producir su propio azúcar. Es así que en pleno auge de la explotación canaviera y de la actividad de los ingenios americanos y asiáticos, se descubrió y se perfeccionó el proceso de la obtención de azúcar a partir de la remolacha (Beta vulgaris, subespecie Rapa y forma altissima). Al principio esta innovación pasó casi desapercibida, pero muy pronto Francia, y sobre todo Alemania, llegaron a producir tan notables cantidades de azúcar de remolacha, que consiguieron una relativa independencia frente al azúcar de caña, y junto con otros países, hicieron tambalear la actividad y la industria que tanto desarrollo había alcanzado en las regiones tropicales y subtropicales, donde el producto por otra parte resultaba barato, ya que estaba en parte a cargo de negros esclavos y además permitía la obtención de algunos derivados de vital importancia (alcohol, rapadura, etc.). Llegó un momento que la hegemonía de la caña de azúcar dejó de ser una realidad, y varios países europeos superaron


## Guía de ofertas

Para su vista, lo mejor
OPTICA MONTEVIDEO
de Pablo Ferrando (h.)
**es su óptica de confianza**
18 de JULIO 1389
Teléfono: 8.2923

*Transporte de caña por caminos afectados por la erosión. (Bahía).*

el millón de toneladas anual con la producción de azúcar de remolacha. Pero cuando esto ocurrió, en el Brasil ya hacía tiempo que la caña azucarera no era la planta de mayor valor económico. El cetro había pasado al café, pero la actividad de los cañaverales no declinó de una manera decisiva y la industria azucarera, modernizándose paulatinamente, no sólo se mantuvo en las tierras tradicionales y anegadizas del litoral Nordestino, y de una parte de la costa atlántica del llamado Leste, sino que avanzó hacia el Sur y allí donde el café daba muestras de fracasar o de prosperar escasamente, los cultivos de caña se instalaban rápidamente, complementando o reemplazando la productividad del café.

La caña de azúcar, marcó en la historia económica del Brasil, una larga y dura etapa (prosperidad para unos y miseria y esclavitud para otros). Pero en un país extenso y provisto de recursos variados esa situación no pudo persistir eternamente. El oro y los diamantes, el café y el algodón, la dramática epopeya del caucho, la pecuaria, torcieron el rumbo de la economía nacional, apareciendo nuevas orientaciones, nuevas posibilidades. Y mientras el café y el caucho se levantaban en forma espectacular y luego descendían de manera atemorizante, y la explotación del oro y de los diamantes seguían una rutina que apenas cambiaba a través del tiempo, la producción de la caña de azúcar, con ligeras oscilaciones sin importancia fue creciendo, corriendo parejas con el aumento de la población y de las necesidades internas. Hoy la industria azucarera brasileña ha adquirido una gran estabilidad, funcionando en el país gran número de usinas y de ingenios. Destácanse por su tradicional actividad los de Pernambuco y Alagoas, completando la producción nordestina los de Paraíba, Bahía y Sergipe. Pero en tiempos relativamente recientes, esa actividad se hizo notable en algunos Estados del Sur y del litoral Atlántico, aventajando por el volumen total del azúcar producido a los Estados nordestinos. San Pablo, Río de Janeiro (con sus vastos y eficientes cañaverales de Campos) y Minas Gerais, son los grandes productores del Sur.

La caña azucarera es cultivada principalmente en terrenos aluviales, en general fértiles, situados en las planicies de inundación fluviales o en las llanuras litorales del Atlántico, pero a cierta distancia del mar. El latifundismo en estas tierras está muy extendido, y quedan por doquier vestigios de la época en que se utilizaron esclavos negros en las plantaciones; aquí y allá aparecen, a veces semiarruinadas, las casas grandes y senzalas, transformadas a menudo en viviendas de hacendados que han cambiado la orientación de la producción. Durante el corte de la caña, participan hombres y mujeres, y el trabajo sigue siendo relativamente penoso. Los cambiteros, que hacen conducir los tallos cortados de la caña hasta las usinas o los ingenios, cooperan en esa actividad, aunque en ciertas zonas se emplean vehículos a motor para el transporte. El jugo de la propia caña es utilizado para apagar la sed y es la delicia de los niños. Las cosechas se realizan casi siempre en coincidencia con la época más seca del año, ya que de lo contrario, los cañaverales se presentan con frecuencia inundados; al comienzo de la época lluviosa se hacen los nuevos plantíos.

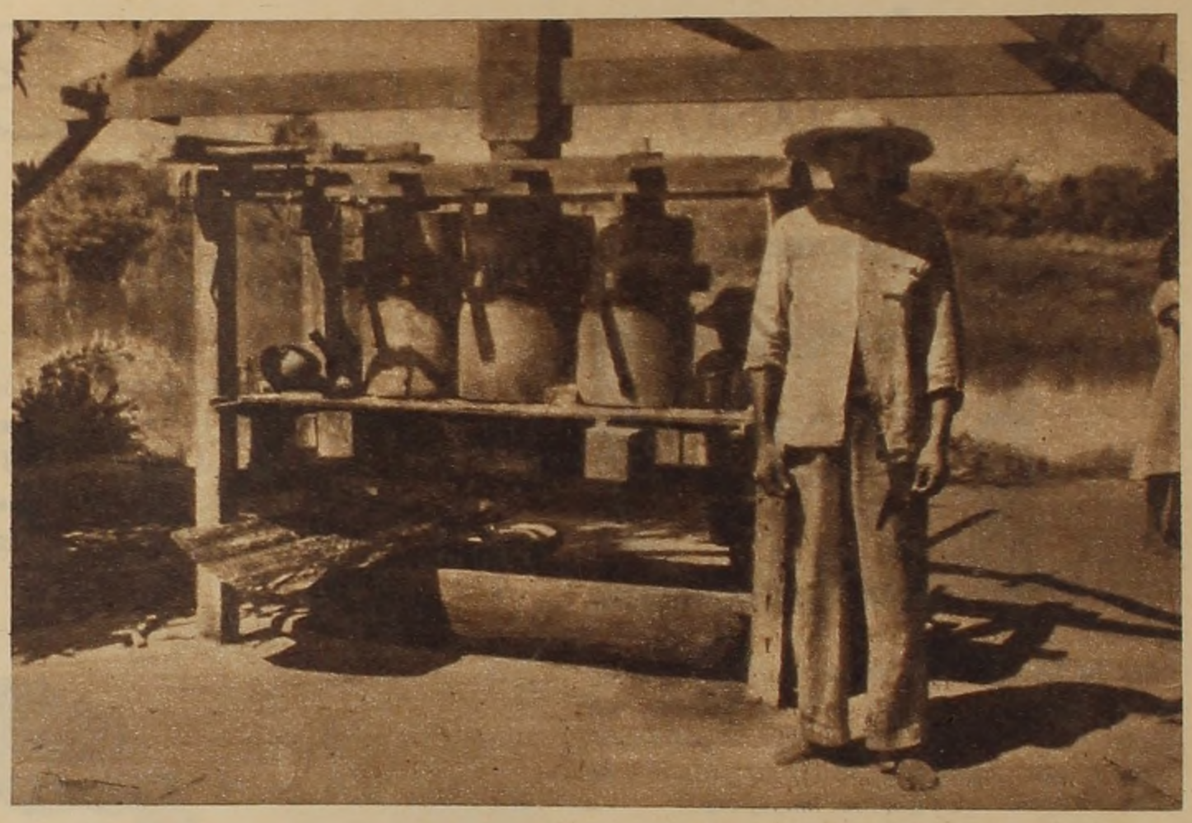
Desde una industria rutinaria y esclavista, que daba ganancias principalmente a gente allegada a ciertas cortes europeas, la actividad canaviera, pasando por diversas fases se ha transformado hoy en el Brasil en uno de los pilares más seguros y más estabilizados de la economía del país. Como dice Elsa C. de Souza Keller, "los colonos de las usinas paulistas gozan de relativo confort, viviendo en casas higiénicas, agrupadas en colonias, con sus terrenos para huerta y para cría de aves de corral" y agrega "que en casi todas las zonas canavieras del Brasil ya se produce el abandono de las antiguas y rutinarias prácticas agrícolas de los tiempos coloniales. En los grandes cañaverales se están adoptando los modernos procedimientos de elaboración mecánica y racional: cultívanse las variedades de mayor rendimiento en sacarosa y las más resistentes a las enfermedades. La irrigación y el abonado de las tierras, destinados a restaurar la riqueza de los suelos secularmente trabajados, restituyéndoles los elementos nutritivos, esenciales para las plantas, ya son practicados en los cultivos de las grandes usinas del Nordeste y del Sur. De esto resulta un mayor rendimiento agrícola y por ende, un mayor rendimiento industrial". Actualmente, el Brasil ocupa el segundo lugar en el mundo (a continuación de Cuba) por la producción anual de azúcar de caña. Y la gramínea de caña maciza y de hermosa espiga blanca, que ha sido factor importante en la colonización a veces forzada de las tierras americanas, y que ha cambiado con su presencia vastas planicies aluviales, que ha proporcionado alimento a los pobres y algunos derivados de gran aplicación industrial, es hoy para el país hermano del Norte un querido y dulce símbolo donde la tradición y la potencia económica se dan la mano.

*Jorge CHEBATAROFF.*

(Fotografías de C. Vicente de Carvalho y del autor).

Especial para EL DIA.

*Ingenio azucarero y "casa grande", remanente de tiempos esclavistas. (Pernambuco).*



*Prensa para la extracción del jugo de la caña. (Alto Cuiabá). Foto Taddey.*

## De interés para la mujer y el hogar


RECUERDE!!
DONDE COMPRARÁ UD. MEJOR
REFRIGERADORES
LAVARROPAS
COCINAS
a Gas-Electricas
LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.
Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguarón.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE
Un producto COMPAÑIA VITAL S. A.
Pedidos: Teléfono 200.100

Señora! Señorita!
CONSERVE SU SALUD Y BELLEZA TOMANDO
BAÑOS TURCOS
COLONIA 1013 - PISO 10º - TEL. 8-36-40

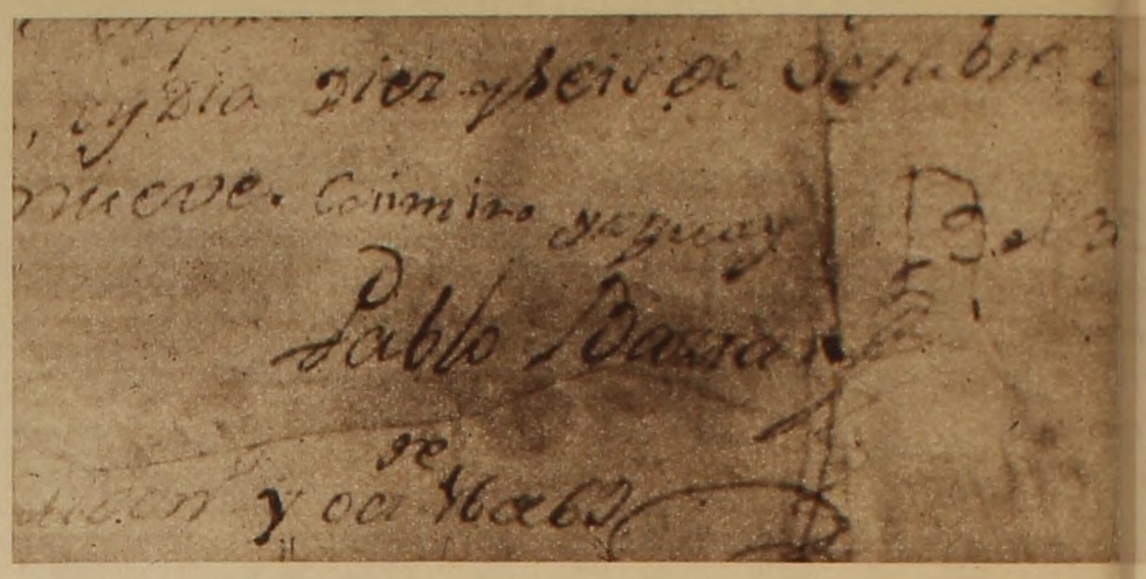
PISCINAS INFLABLES
- DE GOMA -
PARA PATIO, JARDIN Etc.
"DURBAN"

FCA. DE CAMAS
"LA POTENCIA"
Gral. FLORES 2284-2286 Teléf. 2 42 14
Venta por mayor y menor.
Se envia contra reembolso.
Se fabrica toda clase de camas niqueladas y de hierro.

Hogares felices... porque nuestras ofertas brindan, CONFORT Y CALIDAD!
Comedor moderno
comp. de aparador de mts. 2.20 mesa fixé y 6 sillas.
En peterebí o abedul, terminacion prolija... $ 1.580
LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cía.
URUGUAY Y RONDEAU

JALEA REAL
HOMEOPATIA CABRAL
San José 1022
TELEFONO: 8.80.67
EN SU SECCION PRODUCTOS DIETETICOS CUENTA CON GRAN STOCK DE JALEA REAL A PRECIOS RAZONABLES.
SOLICITELA

CLINICA DENTAL YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE 8 a 21 HORAS.
HORARIO CONTINUADO
Yaguarón 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU



*Firma del indio Casimiro Yapuay.*

# EN EL BICENTENARIO DE MALDONADO

EN crónicas anteriores he destacado el hecho de que la presencia del Gral. Cevallos en nuestra región del Este, definió a la misma como española y transformó también — no cate dudarlo — la historia de la Banda Oriental.

Su exitosa campaña hacia Río Grande, rebasando los territorios ocupados por España, le dio una enorme extensión territorial que estaba bajo Bandera Portuguesa desde hacía ya algunas décadas.

Era el resultado feliz de una dirigida como constante expansión de carácter oficial hacia la cuenca del Plata.

Vinculado a este tema transcribo parcialmente, la carta de un sacerdote cuyo navío naufragó en costas de Río Grande, ocasión en que relata hechos de interés para nuestro estudio.

Dice el jesuíta Strasser en setiembre de 1744:

"Los habitantes del pueblo de San Pedro me contaron lo que sigue: La comarca en que ellos viven actualmente era todavía hace siete años, una horrible selva enmarañada, en la que se refugiaban fuera de innumerables papagayos, gran número de fieros tigres.

Los primeros anidan todavía en las copas de los altos árboles; los tigres se refugiaron tierra adentro; con todo, en casi cada casa de los vecinos se encuentran una o dos pieles de tigre, que colocan en sus sillas y asientos.

Junto a este río, hacia el Norte, hay además otra población, pero formada toda por gente potre, la cual siendo de solos cristianos, y no pudiendo por su pobreza mantener un párroco, es atendido en lo espiritual por el sacerdote de San Pedro; éste oye anualmente, durante la Cuaresma, sus confesiones, trasladándose al efecto allá, en un viaje de ocho días a usanza portuguesa, esto es, a todo andar de caballo.

Al otro lado, de esa población, están los límites de las reducciones del Paraguay, de las que la más próxima, es la de San Miguel", etc.

Posteriormente, vuelve Strasser a hablar de San Pedro, diciendo:

"La ciudad de San Pedro, llamada también Río Grande de San Pedro, por el río sobre el cual está, ha sido fundada recientemente hace 7 años y con ocasión de la guerra entre portugueses y españoles, que se tiraron de las greñas en estas comarcas ha sido defendida también con baluarte, palizada y cañones. Cuenta con unas 1.400 almas; el sitio, es sano, la tierra fecunda y todo crece fácil y a prisa, sin grande trabajo del labrador.

Hemos topado con uvas a sazón, melones, sandías y otros muchos frutos americanos, que nosotros comemos todos los días, sin peligro de contraer fiebres u otra enfermedad. Las casas son muy miserables, son peores que las de las Aldeas de Baviera, y tanto el palacio del Señor Gobernador como nuestra Capilla están cubiertas solamente de paja.

Los infelices vecinos tampoco en ellas están seguros, por ser casi sepultadas por la mucha arena que el fuerte viento acumula en rededor. Toda la costa entre este Río Grande, y el sitio en que naufragamos, no tiene nombre alguno en la carta terrestre ni en la marina, por ser muy desconocida; pero sin agravio alguno se le podría llamar Costa Brava y Desastrosa, por ser en todo tiempo muy borrascosa y haber hecho a pique muchas naves.

En San Pedro percibimos el rugir y bramar del mar a pesar de distar dos leguas de su costa".

Apreciará el lector cuán ilustrativos resultan los párrafos de la carta del jesuíta Strasser que transcribo.

Se comprende que Portugal avanzara sin descanso hacia el Plata, codiciando poseer el puerto e isla de Maldonado, conjunto acogedor y complemento de las tierras y costas riograndenses, y utilísimo para el reparto y abastecimiento de sus navíos.

Por ese mismo relato apreciamos también qué enorme valor estratégico poseía para España la conquista — o reconquista si se quiere —del Río Grande, región que lindaba con tierras suyas en toda su extensión sud - oeste; fuera del sentido económico de la conquista.

Como otra consecuencia de esta campaña de Cevallos, tenemos que indicar el caudal humano que ella aportó.

En mi "Historia de la Ciudad de San Carlos" he analizado la remisión que hizo de los "Casaes" (matrimonios) azorianos desde Río Grande hasta las proximidades de Maldonado, y las disposiciones relativas al nacimiento de la Villa de San Carlos que se fundó con ellos.

Esta población según disposición de su fundador debía estar emplazada en el territorio delimitado por los arroyos llamados en aquel entonces Maldonado Grande y Maldonado Chico. Así lo verificó el Capitán don Lázaro de Mendinueta, su comisario al efecto.

La nueva población distaba tres leguas escasas del Puerto de Maldonado y en consecuencia, de la anteriormente iniciada por Viana.

Aquella villa excepcionalmente ubicada, era por su emplazamiento geográfico la llave de los caminos terrestres, por las condiciones económicas de las tierras adyacentes, era destinada a ser población de agricultores y ganaderos.

¿Cuál será entonces el destino de Maldonado como población, encontrándose tan constreñida geográficamente y económicamente por el nuevo núcleo que ha nacido?

Centro al lector en el problema y en el tiempo.

Transcribo las palabras del Comandante Hilson que describió a Maldonado gráficamente en su objetivación material:

... Cuatro miserables ranchos de paja, y alrededor de doce vecinos que se han puesto allí, los seis o siete soldados, ya ancianos que o por sus enfermedades y vejez, por eximirse de la campaña pasada (de Río Grande) abrazaron este destino, de igual número con corta diferencia de familias tapes, que deseosas de su libertad tan apreciable siguieron al Gobernador de Montevideo, don José Joaquín de Viana, cuando regresó de Las Misiones quien tuvo por conveniente colocarlas allí, y de una guardia de un cabo y doce infantes", etc.

Luego pues, en el año de 1763, la naciente "villa" pletórica de hombres avezados en el laboreo de la tierra y cría de ganado, semejaba una bulliciosa colmena, frente a esta embrionaria y modestísima población de Maldonado cuya visión nos ha sido ofrecida por su testimonio ocular y fidedigno.

¿Cuál será el porvenir de los pocos vecinos de aquella embrionaria población de Maldonado carente los más de riqueza económica y de verdadera vocación de campesinos, frente a esas familias azorianas adheridas a la tierra por tradición secular y hábitos incuestionables de labriegos?

¿Cuál, cuándo por incontenida expansión traspasen ellos, el cauce del "Maldonado Chico" en procura de tierras esteñas?

*Florencia FAJARDO TERAN.*

**Especial para EL DIA.**


**Millones de mujeres en el mundo recomiendan**

el uso correcto de 3

Cremas Pond's

**Para la limpieza profunda**—y como único medio de asegurarse un cutis fresco y límpido— use *Crema Pond's* "C", la más activa y penetrante de las cremas limpiadoras: impide la formación de puntos negros... ¡no perdona impurezas!

**Para la lubricación correcta** — y como único medio de asegurarse un cutis suave, terso, libre de líneas y arruguitas prematuras — use *Crema Pond's* "S" especial para cutis seco, extra rica en lanolina homogeneizada.

**Para el maquillaje de moda** — y como único medio de asegurarse un arreglo distinguido y natural — use *Crema Pond's* "V" como base de polvos: fina y leve, protege el cutis y mantiene el maquillaje impecable.

*La Condesa de la Falaise*

perteneciente a una de las más antiguas y nobles familias de Francia, es fiel "amiga" de Pond's. Ella declara: "Cremas Pond's cuidan mi cutis maravillosamente".

*En todos los idiomas del mundo, POND'S significa cutis fresco, terso... ¡adorablemente joven!*

# EN LA CASA DE NINON VALLIN

Rolina Ipuche Riva, joven prosista uruguaya, cuenta en su haber literario tres libros: "Arroja tu pan sobre las aguas", "El flanco del tiempo" e "Infancia", publicados entre 1950 y 1953. Cultiva un estilo sobrio y una modalidad introspectiva. En sus cuentos coinciden cierta ironía escéptica, el rasgo sutil y los comentarios de un temperamento profundamente observador. Publicó también, en Venezuela, una antología castellana de poetas franceses actuales, y otra de poetas griegos modernos traducidos de la versión francesa, y en París colaboró en la traducción gala de la poesía de Jean Aristegueta.

TUVE dos profesores —Paul Larnaudie y Jacques Duprey— que me hicieron un regalo, sin que ellos ni yo supusiéramos en aquel momento su futuro valor.

El uno de Cahors, el otro de Montbard, eran en la conversación o en la pausa escolares hijos enamorados de su tierra. Empujada por uno y otro, devoré toda la literatura con olor a pueblo, campo, dulce ñoñez, aldeana serenidad de los Alpes, ofrenda de praderas.

Gracias a ellos, llegué a Francia con el deseo de conocer su provincia, aquella tierra que alimentara tantas horas de mi lectura y que es fuerza profunda de París. Porque acaso ninguna ciudad capital del mundo ha sido tan hecha y nutrida por un país entero como la de Francia.

París vale su misa pero no olvidemos que, en ella, la esencia cobra forma en el pan y el vino, hijos del surco.

La suerte quiso que mi primer techo francés fuera campesino y que mi última permanencia en un hogar fuera allí mismo, junto a todos los Vallin.

Si Monsieur Hector no estaba esperándonos sentado tras el volante de su Citroen, había que tomar el ómnibus. Aunque daba verdadero placer contemplar a Monsieur Héctor empuñando la velocidad del coche con el que se amalgamaba hasta en lo físico, aunque era grato oirle dar algunas breves pero claras explicaciones sobre lo que cruzábamos en los veinte kilómetros de trayecto, no era inferior hacer en ómnibus el corto viaje Lyon-Millery.

En el ángulo de la plaza Carnot estaba "le car du village", el sólido ejemplar de los "Transports Etienne Favier" que treparía, lento y firme, hasta la parte alta de la colina adonde se asienta Millery, el Milliriacum de la época de Augusto.

Cómo explicar ese sabor de la concisa conversación entre los pasajeros ese comentario sobre amigos y cosechas, animales y tormenta, mezclado a la gentileza de un compañero de asiento que me pregunta para no hacerme sentir extranjera:

—¿Usted también vive por estos lados?

—Estoy pasando unos días en casa de los Vallin.

—Ah... sí, sí... —acepta con sobriedad.

Ya podemos seguir charlando: invierno duro, gran cosecha de cerezas, el forraje está lindo. llovió mucho ayer por Givorne, los Cartier vendieron todo y a buen precio. Aunque no conozco a los Cartier me corresponde responder:

—¿Qué suerte, verdad?

Este colectivo "car du village" va ha dejado atrás a Lyon, a su maciza riqueza que, como un extraño animal gigantesco, hace puente a los dos ríos. A medida que vamos subiendo por estas estribaciones del Lyonnais, mejor se divisan las curvas y los montes y aparece más marcada la línea del Ródano flanqueado por chimeneas de fábricas o por llanos y arboledas.

Más sube y más ronca el motor; el sol de la tarde enciende un panorama de colores geometrizados que el invierno nos había acallado bajo una vasta ondulación blanca, salpicada de negros árboles recios.

Más alto aún, pueblecitos casi aldeas se nos aparecen en los recodos, como si hubieran estado agazapados los plantíos. Y como el campo no lleva esa odiosa barrera alambrada del propietario sino las señales que despertó el arado, todo va siendo una apacible sucesión de siembras, montecillos y puñados de casas en las que van quedando nuestros compañeros de viaje.

Millery al cabo, ya con el coche bufando más de satisfacción que de fatiga; nos deja en la plaza· ¿En la plaza?... Bueno... ésta es, en realidad, un pentágono despejado, cuyo perímetro adornan las viejas casonas, el Cuartel del Bomberos y, en cuya base hay un rasgo de sencilla emotividad; sobre un pie de mármol la cabeza dulce del hijo más representativo de la población. Millery ha elegido como su valor más alto, para ornar la plaza y ejemplarizar su orgullo a Simon Saint-Jean que dedicó su pincel a las flores...

¿Qué podemos pensar de unas gentes trepadas a su silencio montañoso e inclinadas sobre la gracia de la semilla, que exaltan como a un héroe a su antiguo pintor de flores?

El pueblecito es a su imagen: sencillo e ingenuo, con sus casas de faz limpia, algunas flores en los alféizares, negocios que no llevan los feos rótulos de la propaganda. Estos negocios se anuncian al forastero por los aromas: tibieza acidulada del pan, vehemencia de aguarrás y barniz, silvestre blandura de los hilos...

Se toma la calle que inaugura un leve descenso, se pasa junto al pozo que levanta su bomba sobre una losa gastada por la comunidad, se hace un alto frente a la iglesia de adusta fachada, con su reloj y su campanario. La calle entra, entonces, en un doble muro de piedra y por ella se va doblando. Por su flanco derecho, tras la barrera de bloques pétreos que sostiene el equilibrio de la talla y un festón de musgo, se va cayendo al campo, se va descendiendo a las laderas de colina.

Pasa una vieja mujer de rostro seco, con el bastón nudoso y el perro compañero.

—Bonsoir, Mesdames... Bonsoir, Madame... —dos saludos que se cruzan, siempre y en todas partes, porque las gentes del campo aún guardan el fraternal augurio del camino.

"La Sauvagére" clausura la senda rústica con su portal de hierro en cuya cimera una lira anuncia el arte.

La casa es ancha y laboriosa en medio de los terrenos labrados en planos; frutales, pinos y sicomoros le dan alimento, sombra y canto.

Pienso que todo ello es como un símbolo de su dueña que, sin embargo, no parece haber intervenido en nada de lo que atañe a la vasta propiedad lugareña.

Pero, en el correr del tiempo hay como una búsqueda secreta y un sutil acomodamiento entre el hombre y lo que lo rodea, entre un espíritu y su ambiente.

Las voces de la casa...

Algunas suben con el eco de las ollas o de los hierros que atizan el fuego; otras, sin impaciencia, acompañan el caer del agua en los baldes. A veces, la consulta viene desde el corral: "¿Encerramos a las gallinas?" y un cacareo responde como las cuentas de un collar que se rompe. Los hombres también se alcanzan frases ordenadas, casi interjecciones, mientras su labor en el establo nos hace llegar el aroma del heno.

Y siempre el cielo y la tierra, dos eternas direcciones del ojo campesino, siempre el temor o la esperanza fijos en ellos.

Mañana hay que preparar este campo, mañana hay que revisar a Jeannette, mañana va a llover, mañana, mañana... pero mañana empieza hoy.

De pronto, otras voces surgen. Ejercicios del do-re-mi fa-sol, docilidad escolar retomada en una y mil formas; a veces, en la hora más adecuada, un Fauré canta:

*"Je veux que le couchant l'oublie*
*"Le secret que j'ai dit au jour*
*"Et l'emporte avec mon amour*
*"Aux plis de sa robe palie..."*

Y, alguna tarde:

—Oooo... Uuuu —trina Ninon desde abajo— la cena está lista... —Es la misma voz de "La Petite Table" de Manón...

En verano se solía comer al aire libre mientras tocaba la campana de la iglesia y el humo de las hojas secas del rosal espantaba a los insectos que la lámpara atraía.

Los azules del crepúsculo se iban ensombreciendo. Madame Lison llegaba con su paso ágil de borgoñona incansable, su frase cortita o su párrafo cargado de noticias. Sin comentarios, recibía los honores de la comida.

Monsieur Héctor nos tarareaba algunas melodías alegres, de esas que parecían picantes al inocente 1900 o las que inspiran el Roquefort con Beaujolais o el crottin de Chavignol con su Yonne apenas rosado. Cuando fumaba su pipa, coronando la cena, solía recordarnos sus días en Buenos Aires y parodiaba una letra de tango·

Enfrente, Ninon presidía a pesar de sí, rodeada de sus discípulas.

Después del café, la mesa perdía, rápidamente, a sus comensales.

Ninon y su "banda de charrúas" como nos bautizáramos en aquellas últimas tardes, nos dirigíamos al salón. En un ángulo de éste, el alto filodendro ponía sus hojas como buscando la luz del ventanal. Qué rotunda esta planta crecida en un ángulo de la gran sala, tocada por la luminosa irradiación, acariciada por las ráfagas que venían de las colinas; acaso, crecida en una armonía a la que era sensible...

Desde su maceta, tendía su curiosidad hacia la terraza adonde los atardeceres de verano se hacían acogedores bajo la sombra de los árboles y con el gorjeo de los pájaros; y, más allá, seguramente envidiaba la libre extensión que coloreaban prolijos dibujos.

El filodendro callaba en su rincón mientras en el vasto rectángulo Ninon enseñaba con rigurosa exigencia.

La ópera y el lied lo rodeaban en sus arabescos, en su vaivén melodioso; lo acunaban las berceuses, lo empañaban las lágrimas de las arias románticas y los éxitos de la gran cantante le perfumaban el aire con la nostalgia de un tiempo feliz.

En sus hojas, sin embargo, todo esto no pasa en vano. Como un alerta vital, cada año le hace una muesca cronológica; la naturaleza nos ofrece, muchas veces, estas inexorables clepsidras.

La planta erguía en su espacio de luz una extraña fuerza exótica como "Cocó", en su percha de papagayo mimoso, traía guturales rememtranzas de su Bahía natal.

La última noche en "La Sauvagére" dediqué al filodendro una atención especial; cuando uno está ya por volver a su tierra, el deseo de verla se agudiza casi inexplicablemente· Y el filodendro me recordaba las plantas de nuestras casas de campo, esas que se ponen en los mansos corredores de las estancias...

Ninon estaba sentada en su sillón recordando a Elizabeth Schumann y a Lothe Leheman, mientras acariciaba sabiamente a Plume, la gata que había tenido cría en la mañana y que había ambulado, todo el día, sufriente y angustiada, por sus gatitos muertos.

De vez en cuando, Ninon cantaba algunas estrofas de "La Chevelure" de Debussy como una ilustración de horas pasadas. Lo hacía con sencillez, con esa maestría de un hoy que reproduce lo que ayer fuera una implacable disciplina.

Estaba sentada en su sillón macizo y descansaba las piernas sobre un pouff. A veces, callaba y cerraba los ojos; a veces, hacía mínimos gestos como si aún estuviera ejercitando sus músculos faciales.

Yo observaba su cabeza potente que, de niña, los programas y affiches me habían presentado con movimiento desafiante, mirando hacia lo alto, engarzada en una espesa melena oscura. El rostro había ido ganando en solidez, seguramente perdiendo la agilidad plena de la hora triunfal. Rostro bien tallado, suave y acariciado por el tiempo, cuyas mandíbulas, una tarde entre mis manos, había hecho crujir la artritis. ¿Está allí en signo de que la hora va pasando? ¿Está allí el toque de queda para una gran cantante?

Pero el rostro todavía se mostraba inquieto y dúctil, con una frente clara, unos ojos vivaces color café, una nariz sensitiva y la boca maestra, grande y segura, que fuera la doble sonrisa de la fama.

Antes de irnos a acostar, me acerqué a la ventana; unas estrellas brillaban sobre el silencio. El filodendro estaba quieto, como dormido y una de sus hojas frescas rozaba mi mejilla·

—Bueno —dijo Ninon— hay que dormirse temprano hoy.

Era el anuncio de una partida.

Mirando al filodendro desde la puerta, sus hojas, como manos de graciosa bailarina oriental, parecían decirme adiós.

*Rolina IPUCHE RIVA.*

(Especial para EL DIA).

*En la entrada de "La Sauvagere", tres cantantes uruguayas: Raquel Satre, Natalia Zimarioff e Isabel Lussich.*

*Ninon Vallin en su casa "La Sauvagere".*

# INFORMACION GRAFICA

*Concurrentes al VI Congreso Americano de Educadores, realizado en Montevideo.*

*Aviadores y alumnos de la Escuela Militar de Aeronáutica del Brasil a su llegada al aeropuerto de Carrasco, en viaje de instrucción.*


Emporio de los Sandwiches

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

**LUNCH**
**PARA 25 PERSONAS**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **SANDWICHES DE LUNCH** | | | |
| 12 | Jamón | $ 1.02 | |
| 12 | Queso | „ 0.90 | |
| 12 | Lengua | „ 1.08 | |
| 12 | Pavita | „ 1.08 | |
| 12 | Atún | „ 1.08 | |
| 12 | Ensala Rusa | „ 1.08 | |
| 12 | Olimpicos | „ 1.08 | |
| 12 | Choclos | „ 1.08 | |
| 12 | Mariscos | „ 1.26 | |
| 12 | Filet de Anchoas | „ 1.14 | $ 10.80 |
| 120 | | | |
| **SANDWICHES VARIOS** | | | |
| 25 | Arrolladitos surtidos | $ 3.50 | |
| 50 | De Copetin (Cuadraditos) | „ 3.25 | $ 6.75 |
| 75 | | | |
| **SALADITOS SURTIDOS** | | | |
| 6 | Aceitunas rellenas | $ 0.60 | |
| 6 | Parmesanos | „ 0.60 | |
| 6 | Canadienses | „ 0.60 | |
| 6 | Bombitas de queso | „ 0.60 | |
| 6 | Roulé lengua con pavita | „ 0.60 | |
| 6 | Quesitos envueltos | „ 0.60 | |
| 6 | Rollitos de anchoas | „ 0.60 | |
| 6 | Canapés cinco pisos | „ 0.60 | |
| 6 | Canastitas con aceitunas negros | „ 0.60 | |
| 6 | Arrolladitos jamón con bizcochuelo | „ 0.60 | $ 6.00 |
| 60 | | | |
| **PASTELITOS SURTIDOS** | | | |
| 20 | Anchoas | $ 1.70 | |
| 20 | Carne | „ 1.70 | |
| 20 | Verduras | „ 1.70 | $ 5.10 |
| 60 | | | |
| **MASAS** | | | |
| 1 ½ | Kg. Masas finas | $ 6.00 | $ 9.00 |
| | | Total | $ 37.65 |

Suma total: **$ 37.65**

10 PERSONAS $ 17.94
40 PERSONAS $ 64 68
50 PERSONAS $ 78.15
75 PERSONAS $ 106.73
100 PERSONAS $ 157.30
150 PERSONAS $ 233.45
200 PERSONAS $ 314.60
300 PERSONAS $ 465.40
500 PERSONAS $ 751.50
1000 PERSONAS $ 1.483.00

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA
Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

**RONDEAU 1480** ENTRE URUGUAY Y MERCEDES
TELEFONOS 8 35 93 — 9 61 00 — 9 62 22 MONTEVIDEO

*En el Círculo de la Prensa agasajaron al Agregado Cultural de la Embajada de EE. UU. Mr. James Webb, con motivo del término de su misión en ésta.*

*Sr. Manuel de Antas de Olivera, nuevo Ministro Plenipotenciario de Portugal en el Uruguay, en la Presidencia del Consejo Nacional al presentar sus credenciales.*

*Una expresiva escena del conjunto del acto 2º de "El enfermo", de Moliere, representado por el elenco de "Teatro del Pueblo".*

*Judith Ohaco Reyes, distinguido niña que festejó sus quince años con una gran fiesta social, en la que fue muy agasajada.*

EDGAR RICE BURROUGHS'

# Tarzan

LA MISTERIOSA PROFECIA DEL VIEJO BRUJO SE CUMPLIÓ CUANDO EL ELEFANTE PENETRÓ APLASTANDO LA VILLA, EL DEMONIO RESPLANDECIENTE!

TARZÁN Y LOS NATIVOS CLAVARON LOS OJOS, ESPANTADOS POR LA APARICIÓN QUE REFULGÍA DELANTE DE ELLOS.

SOBREVINO EL CAOS. LAS CASAS FUERON DESTROZADAS Y LOS HOMBRES ATRAPADOS. DESPUÉS EL ENLOQUECIDO Y RUGIENTE ELEFANTE SE RETIRÓ TRIUNFANTE.

LOS SOBREVIVIENTES SE REUNIERON DESPACIOSAMENTE LUEGO DE LA DESTRUCCIÓN. "AHORA!" GRITÓ TABULU. "AHORA DEBEN HUIR TODOS ANTES DE QUE EL DEMONIO VUELVA".

1311

"TONTERÍAS!" REPLICÓ EL HOMBRE-MONO. YO NO SE PORQUE ESA CRIATURA BRILLA, PERO A PESAR DE TODO, ES DE CARNE Y HUESO, Y PUEDE SER DETENIDA"...

DICK VANBUREN
JOHN CELARDO

DEBEMOS FABRICAR UNA TRAMPA... Y COMO AL ELEFANTE PARECE GUSTARLE ATACAR AL HOMBRE, USAREMOS A UN HOMBRE DE CARNADA."

"JA, CHILLÓ TABULU. "Y QUIEN CREE QUE SERÁ EL CONEJO DE INDIAS?" TARZÁN SONRIÓ. "YO SERÉ..."

Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares

241

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.
CULMINA NUESTRA GRAN VENTA DE VERANO CON
REBAJAS FINALES
EN EL GRANDIOSO SURTIDO DE
TELAS POR METRO
MAGNIFICA OFERTA
Organzas lisas y fantasías en todos los colores, ancho 0.90 el mt
$ 3.50 Y $ 3.80
PANAMA LISO todos los colores. Ancho 0.85, el metro $ 1.00
ALGODONES ESTAMPADOS firmes al lavado. Ancho 0.90, el metro $ 1.50
GRAN LOTE: Piqués labrados y telas de lino lisas, gran variedad de colores. Ancho 0.90, el metro $ 1.80
SATINES DE ALGODON estampados en una espléndida selección de diseños. Ancho 0.90, el metro $ 1.90
ALGODONES Y TUSORES estampados, diseños exclusivos. Ancho 0.90, el metro $ 2.20
POPELINAS ESTAMPADAS de gran calidad. Ancho 0.90, el metro $ 2.50
FRENCH CREP estampado en una preciosa variedad de diseños. Ancho 0.90, el metro $ 2.80
CLOQUE ESTAMPADO "EVERGLAZE" garantido, gran oferta. Ancho 0.90, el metro $ 2.80
POPELINA SATINADA gran novedad. Ancho 0.90, el metro $ 3.50
RASO DE ALGODON estampado, calidad superior. Ancho 0.90, el metro $ 3.80
SATIN DE ALGODON estampado, diseños novedosos. Ancho 0.90, el metro $ 4.20
FALLA CORDONET LISA seda de gran vestir. Ancho 0.95, el metro $ 4.50
SATIN DE ALGODON a lunares y organzas de seda, en delicados diseños. Ancho 0.90, el metro $ 5.50
PIQUE Y RASOS DE ALGODON estampados alta novedad. Ancho 0.90, el metro $ 6.50
SATIN DE ALGODON "RIVIERA" una creación francesa. Ancho 0.90, el metro $ 8.50
GROS IMPRIME americano diseños exclusivos. Ancho 1.05, el mt. $ 9.50
Presentamos las más recientes creaciones de la moda francesa:
ALPACAS BORDADAS
BROCATOS - RASOS
FACONNES - TWEEDS
MATELASSES
GIVRINAS LISAS Y ESTAMPADAS.
CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.
CASA MATRIZ - AVDA. AGRACIADA 2302
ESQ. MARCELINO SOSA - TEL. 20 09 61
SUCURSAL GOES - AVDA. GRAL. FLORES 2341
ESQ. MARCELINO BERTHELOT - TELS. 24 200 - 24 300 - 24 400
SUCURSAL CORDON - AVDA. 18 DE JULIO 1801
ESQ. CARLOS ROXLO - TEL. 40 41 11